



**Universitat de les
Illes Balears**

Facultat de Filosofia i Lletres

Memòria del Treball de Fi de Grau

APORTACIONES A LA ICONOGRAFÍA DE NARCISO. EL MITO DEL AMOR NO CORRESPONDIDO

Mercedes Abellán Lara

Grau en Història de l'Art

Any acadèmic 2018-19

DNI de l'alumne: 43187045Z

Treball tutelat per: Isabel Juana Escandell Proust

Departament de Ciències Històriques i Teoria de les Arts

S'autoritza la Universitat a incloure aquest treball en el Repositori Institucional per a la seva consulta en accés obert i difusió en línia, amb finalitats exclusivament acadèmiques i d'investigació

Autor		Tutor	
Sí	No	Sí	No
<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Paraules clau del treball: Narciso, iconografia, mitología, historia del arte, literatura clásica.

APORTACIONES A LA ICONOGRAFÍA DE NARCISO. EL MITO DEL AMOR NO CORRESPONDIDO

Resumen

La mitología clásica es el origen de abundantes representaciones artísticas a lo largo de la historia del arte. Entre sus personajes se encuentra Narciso, conocido popularmente como el joven que se enamoró de sí mismo, que protagoniza este trabajo final de grado. Gracias a la literatura clásica se ha recuperado su historia, que se compara y contrasta con obras de arte datadas desde la época clásica hasta la contemporánea. El estudio iconográfico parte de una selección propia de obras, que se organizan en ciclos y en temas iconográficos, y que se analizan a partir de un método propio, observando sus variantes. Entre las aportaciones se evidencia el protagonismo del episodio en que Narciso contempla su reflejo en el agua, pero otros temas menos conocidos han sido también objeto de atención por parte de los artistas.

Palabras clave: Narciso, iconografía, mitología, historia del arte, literatura clásica.

CONTRIBUTIONS TO THE NARCISSUS ICONOGRAPHY. THE MITH OF UNREQUITED LOVE

Abstract

Classical mythology is the origin of abundant artistic representations throughout the history of art. Among his characters we can find Narcissus, popularly known as the young man who fell in love with himself. He is the main character of this final degree project. Thanks to classical literature, its history has been recovered, which is compared and contrasted with works of art dating from classical to contemporary times. The iconographic study starts with a selection of works of their own, organized in cycles and iconographic themes, and analysed using their own method, observing their variants. Among the contributions the protagonism of the episode in which Narcissus contemplates his reflection in the water is evident, but other less well-known themes have received attention on the part of the artists.

Keywords: Narcissus, iconography, mythology, history of art, classical literature.

SUMARIO Y PAGINACIÓN

1.	Introducción y objetivos	3
2.	Método de trabajo	4
3.	Estado de la cuestión	8
4.	Narciso en las fuentes literarias clásicas.....	13
5.	Aportaciones a la iconografía de Narciso.....	17
5.1.	Ciclo de la infancia de Narciso: “Narciso y Liriope”	17
5.2.	Ciclo de los romances de Narciso.....	18
5.2.1.	“Narciso mirando su reflejo en el agua”	18
5.2.2.	“Las lágrimas de Narciso”	28
5.3.	Ciclo del infortunio de Narciso: “La muerte de Narciso”	28
5.4.	Ciclo de la metamorfosis: “La metamorfosis de Narciso”	29
5.5.	Temas iconográficos ajenos a un ciclo temático	30
5.5.1.	“Narciso aparece entre la maleza”	31
5.5.2.	“Narciso entrega flores a Flora”	31
5.6.	Variantes escenográficas	31
6.	Conclusiones.....	33
7.	Bibliografía.....	36
7.1.	Fuentes literarias clásicas	36
7.2.	Obras e iconografía sobre Narciso.....	36
8.	Webgrafía	37
8.1.	Fuentes literarias clásicas	37
8.2.	Recursos electrónicos sobre Narciso	37
9.	Anexos	38
9.1.	Anexo 1: Tabla de obras de arte con la iconografía de Narciso	38
9.2.	Anexo 2: Tabla de obras de arte con el tema iconográfico “Narciso mirando su reflejo en el agua”	44
9.3.	Anexo 3: Tabla de obras de arte de otros temas iconográficos sobre Narciso	49
9.4.	Figuras	51
9.5.	Procedencia de las figuras	57

1. Introducción y objetivos

La mitología ha acompañado al arte a lo largo de toda la historia, desde el origen del mito como explicación del mundo en la época antigua hasta la representación más banal que caracteriza nuestros días. Se ha optado por estudiar un tema de iconografía clásica en la Historia del Arte, principalmente, por una cuestión personal. Desde que descubrí la mitología me fascinó esta temática, y la realización de este trabajo final de grado era una buena oportunidad para poder profundizar un poco más en este ámbito y adquirir nuevos conocimientos. Me he querido centrar en un solo personaje de la mitología, Narciso, del que conocía la existencia y sobre el que me interesaba descubrir algo más. Narciso me parece fascinante porque es un personaje mitológico que dista de muchos otros en cuanto a sus romances. El joven, a pesar de tener numerosas oportunidades de tener encuentros amorosos con otros seres, rechaza cualquier tipo de acercamiento, pero debido a la profecía que le perseguía, queda totalmente enamorado de su propia imagen al verse reflejado en el agua, hasta tal punto que muere por no ser correspondido. De ahí deriva el nombre narcisismo, que se entiende como la excesiva complacencia en la consideración de las propias facultades u obras, una característica que nos puede resultar muy familiar hoy en día. En la actualidad el mito es objeto de gran interés en variadas disciplinas como la literatura, el arte, la filosofía y la psicología, aunque nuestra aproximación se restringirá al ámbito de la historia del arte, a pesar que ha sido y es objeto de pocas atenciones por parte de los historiadores del arte.

Narciso es un personaje de la mitología clásica que se ha representado en el arte a lo largo de la historia, y ello ha permitido realizar un estudio diacrónico. En el trabajo que vamos a desarrollar a continuación se presenta un estudio iconográfico del personaje a partir de una selección de obras de arte. Se expondrán las posibles evoluciones y cambios, similitudes y diferencias en obras que se hallan separadas por un intervalo temporal considerable. Todo esto se fundamenta en un viaje al pasado, al origen del mito, por tanto, las fuentes clásicas son esenciales para reconstruir la biografía del personaje. Los autores de la antigüedad aportan ciertas características en sus relatos que son el punto de partida para comprobar cómo son interpretadas por los artistas a la hora de realizar sus obras, y en definitiva hasta qué punto permanece la esencia del mito de Narciso en las etapas históricas posteriores a la antigüedad.

En este trabajo de final de grado se plantea un objetivo principal, del que derivan otros objetivos secundarios: conocer y explicar la iconografía de Narciso a lo largo de la historia del arte, es decir, exponer qué temas iconográficos se representan y con qué

variantes. Este objetivo principal y general se resuelve a partir de las conclusiones que aportan otros dos objetivos secundarios, mucho más específicos: establecer el repertorio de temas iconográficos de Narciso a lo largo de la historia y conocer las variables que presentan estos temas, además de contrastar las fuentes literarias clásicas con las creaciones artísticas.

Las obras de arte seleccionadas son una muestra centrada en Narciso, que permiten afirmar el protagonismo del episodio en que Narciso observa su reflejo en el agua y se enamora de su propia imagen. Este momento define la esencia mitológica de nuestro protagonista, pero en el transcurso de este trabajo se ha podido comprobar que este personaje participa también en otros episodios iconográficos más desconocidos. Además, se ha verificado la manera en que se repite a lo largo de la historia y el interés que ha despertado el mito incluso en el siglo XXI. En este trabajo no sólo se analizan los temas iconográficos a través de las obras de arte, sino que se aporta una variada selección de temas iconográficos, ordenados en ciclos, que ofrecen una reconstrucción general de la iconografía de Narciso. Las aportaciones sobre obras, temas y ciclos no derivan de la bibliografía, escasa, sino que son el resultado de una tarea propia.

La consulta de las fuentes literarias clásicas es imprescindible para conocer los matices del personaje y de los episodios que protagoniza. Los textos detallan protagonistas, acciones y escenarios, y por ello han sido el punto de partida para comparar diversas representaciones artísticas de un mismo tema iconográfico y valorar la dependencia o las relaciones entre los textos y las imágenes.

2. Método de trabajo

El primer paso que se ha llevado a cabo para la realización de este trabajo de final de grado, relacionado con el objetivo principal, ha consistido en la búsqueda y reunión de un gran número de obras en las que aparece el personaje mitológico Narciso, datadas a lo largo de la historia del arte. Se ha tenido en cuenta que la cronología fuese bastante extensa, que las obras estuviesen realizadas con técnicas y materiales diferentes, así como que también representasen una variedad de temas iconográficos. A partir de una primera recopilación de obras hemos realizado una selección, escogiendo aquellas que se han considerado más interesantes y con variables, descartando solo las más repetitivas. Por tanto, nuestra lista es una selección y muestra significativa de cincuenta y cuatro obras, no un catálogo de todas las obras de arte que presentan la iconografía de Narciso. Veintidós obras de este repertorio se han hallado en la guía *The*

Oxford guide to classical mythology in the arts, 1300-1990s (1993: 692-702) de Jane Davidson Reid, dos en el *Diccionario de mitología griega y romana* (2008: 570-571) de Christine Harrauer y Herbert Hunger, otras dos en la página web del proyecto *Theoi Greek Mithology* (Theoi.com) y una en la página web *Greek Mithology Link* (maicar.com). Asimismo, se ha verificado la información obtenida a partir de la consulta de páginas web de museos y del buscador Google imágenes, en las cuales se ha hallado el resto de obras de arte de nuestra selección.

Seguidamente, hemos proseguido con la reunión de datos de cada una de las cincuenta y cuatro obras de arte seleccionadas: autoría, cronología, título y referencia museística. Toda esta información se ha localizado a partir de la consulta de la ficha técnica de cada una de estas obras en la catalogación accesible en línea de los museos en que se hallan, o bien a partir de la bibliografía, en particular en diccionarios y guías iconográficas. También hemos recurrido a otros recursos en línea que reúnen obras de arte, como la web Google Arts & Culture, el proyecto del Instituto Cultural de Google que muestra una recopilación de imágenes en alta resolución de obras de arte que se encuentran en los principales museos de todo el mundo. También la página web *Greek Mithology Link* (maicar.com) creada por Carlos Parada, autor del libro *Genealogical Guide to Greek Mythology* (1993), especializada para el ámbito universitario y que aporta textos, imágenes, mapas y gráficos sobre la mitología griega. Así mismo la base de datos *Web Gallery of Art* (wga.hu) disponible online desde 1996, que proporciona información sobre biografías de los artistas, comentarios y un catálogo de más de 47.300 reproducciones, entre otros. Y por último el proyecto *Theoi Greek Mithology*, creado en el 2000 por el neozelandés Aaron J. Atsma, una biblioteca digital sobre mitología griega y su representación en la literatura clásica y el arte, que presenta imágenes y fuentes textuales, con unos contenidos adecuados para el marco universitario.

Para agrupar y organizar toda la información acerca de las obras hemos diseñado varias fichas, que se adjuntan en las tablas de los anexos. En estas hemos insertado unas columnas que definen el tema iconográfico que se representa en cada obra, ya que este no se corresponde necesariamente con el nombre de la obra, y también hemos reunido los temas iconográficos dentro de ciclos temáticos de la vida de Narciso. Una primera tabla iconográfica (anexo 1) recoge todas las obras analizadas, ordenadas en función de su cronología, a las que hemos asignado un número de catálogo. En esta tabla se indica autor, título con el que se conoce a las obras y datos de su ficha catalográfica,

cronología, el ciclo temático en que se inserta, el tema iconográfico que reproduce y las variantes que aparecen en las obras. Es pues una tabla que reúne los datos necesarios para la identificación y contextualización de la obra además de otra información más precisa acerca de su iconografía.

A partir de esta primera tabla general que incluye todas las obras, hemos realizado dos tablas iconográficas más específicas. En una (anexo 2) se recogen las obras que comparten el tema iconográfico de Narciso más representado a lo largo de la historia del arte, “Narciso mirando su reflejo en el agua”. La última (anexo 3) recopila aquellas obras que presentan los otros temas iconográficos: “Narciso y Liriope” “Las lágrimas de Narciso” “La muerte de Narciso”, y “La metamorfosis de Narciso”. Además de los temas iconográficos citados, que se corresponden de forma precisa con ciclos temáticos, se añaden dos temas iconográficos independientes a la biografía de Narciso, que se han definido siguiendo un criterio propio: “Narciso aparece entre la maleza” y “Narciso entrega flores a Flora”. Los ciclos temáticos se han establecido a partir del sistema de clasificación Iconclass, pero los temas iconográficos se han fijado a partir de un método propio ajeno a este sistema de clasificación y a los diccionarios o guías iconográficas, ya que estos referentes no los determinan en ningún momento.

Es importante destacar que cada obra de arte recopilada representa un tema iconográfico del mito, y que cada tema se enmarca dentro de uno de los ciclos temáticos de Narciso. Este criterio se ajusta a un sistema de catalogación realizado por Henri van de Waal, profesor de historia del arte de la Universidad de Leiden, que se concretó en la publicación de Henri van de Waal *et al.*, *Iconclass: an iconographic classification system* (1974), y que hoy es accesible en la página web Iconclass (iconclass.nl). Este es un sistema de clasificación iconográfico para las obras de arte que fue desarrollado desde la década de los años setenta del siglo XX con la colaboración de varios académicos, y tras su publicación ha sido aceptado por la Real Academia de las artes y las ciencias de los Países Bajos (KNAW) como sistema de clasificación de arte e iconografía, y es utilizado hoy en día por museos e instituciones de arte de todo el mundo. De esta clasificación de Iconclass hemos extraído las diferentes etapas vitales del protagonista, que se corresponden con la designación de los ciclos, etapas que coinciden con las que también en las fuentes literarias especifican en relación a la vida de Narciso.

La mitología de Narciso se divide en cuatro ciclos, que pueden abarcar diferentes temas iconográficos. Estos ciclos están ordenados de manera cronológica, de

acuerdo a la biografía del personaje. El primer ciclo corresponde a la Infancia de Narciso, al que pertenece el tema iconográfico de “Narciso y Liriope”. El segundo ciclo es el de los Romances de Narciso, en el que se incluyen los temas iconográficos de “Narciso mirando su reflejo en el agua” y de “Las lágrimas de Narciso”. El tercer ciclo corresponde al Infortunio de Narciso con el tema de “La muerte de Narciso”. El último ciclo y tema coinciden nominalmente, “La metamorfosis de Narciso”. El tema iconográfico es el que nos aporta la información principal de aquello que se representa en las obras ya que refiere personajes, acciones, atributos y entornos.

Las tres tablas iconográficas han sido el punto de partida para plantearnos el análisis iconográfico de las cincuenta y cuatro obras, que exponemos en el apartado de aportaciones a la iconografía de Narciso. En primer lugar, se comentan las obras de arte, siguiendo un orden cronológico, en función de su pertenencia a un ciclo temático. Se agrupan y analizan en relación al tema iconográfico al que pertenecen, teniendo en cuenta una gran cantidad de variantes, como la presentación del cuerpo de Narciso, los diversos personajes que pueden aparecer, las acciones representadas y los seres animados e inanimados que se incorporan en las escenas. Después, se comenta conjuntamente la escenografía de todas las obras analizadas. Algunos apartados presentan una breve conclusión que permite señalar las variantes y semejanzas que hay entre las obras, además de apuntar alguna observación para que el discurso se comprenda sin ocasionar dudas. Como se ha señalado anteriormente, la consulta de las fuentes literarias es esencial para comparar las obras con lo que relatan los textos clásicos, por ello, al haber examinado los textos por segunda vez he reparado en la importancia que tenían ciertos detalles, algunos de los cuales se ven también reflejados en las obras de arte. La presentación anatómica del cuerpo de Narciso, los personajes que le acompañan y las acciones que llevan a cabo, los animales, objetos y contexto en que se desarrolla la escena, son los aspectos principales en los que se basa el análisis iconográfico. Todo este proceso de estudio responde a nuestro primer gran objetivo, conocer la iconografía de Narciso a lo largo de la historia del arte, a partir de los temas iconográficos principales y de sus variantes, ya que no se ha hallado ninguna publicación que así lo presente.

De la misma manera que hemos realizado el análisis iconográfico de las obras de arte, se ha procedido al análisis de las fuentes clásicas para conocer, en primer lugar, la biografía de Narciso, que se expone en un apartado específico, y también, como hemos expuesto anteriormente, para recopilar datos sobre algunos aspectos concretos para

contrastar con las obras de arte. El listado de las fuentes literarias y de los autores de la antigüedad se ha realizado a partir de la información que expone las notas a pie de página del *Diccionario de mitología griega y romana* (1981: 369-370) de Pierre Grimal. La selección de algunos fragmentos de textos ha partido de la información que aporta el proyecto de Aaron Atsma, *Theoi Greek Mithology*, especializado en arte y literatura de la mitología griega, consultable en línea (Theoi.com). Aquí, además de una selección de obras de arte de la época clásica, se adjuntan los fragmentos textuales de los autores de la antigüedad que citan a Narciso. Por tanto, ha sido de gran ayuda para poder completar la biografía del personaje y conocer los detalles que especifican las fuentes literarias clásicas y que se pueden también relacionar con aquello que representan las obras. Para la redacción de este apartado biográfico del trabajo hemos consultado y utilizado todos los textos de autores clásicos de mayor relevancia en relación a este protagonista. En muchos textos se apuntaban datos que al final valoramos como irrelevantes, que no se han incluido en este trabajo. A partir de la segunda relectura de las fuentes literarias clásicas y la observación de manera minuciosa de las obras, he podido contrastar la información que me han dado los textos en cuanto a los detalles que he considerado significativos para llevar a cabo el análisis iconográfico de las imágenes: los personajes que se representan, las acciones que estos llevan a cabo, el contexto y las variantes que aparecen. Así se ha podido llevar a cabo la comparación entre los textos y las obras.

En todo momento hemos tratado de cumplir nuestros objetivos, pero ha resultado bastante complejo a la hora de estudiar y conocer la iconografía de Narciso porque se ha partido de una bibliografía casi inexistente. No conocemos ninguna publicación que explique la representación de este personaje mitológico a lo largo de la historia, así que, como ya se ha dicho, se ha hecho un análisis de una selección de obras de arte de manera que se pudiera extraer información sobre los temas iconográficos principales y sus variantes.

3. Estado de la cuestión

Los objetivos de este trabajo de final de grado son, como ya hemos expuesto, conocer y estudiar la iconografía de Narciso a lo largo de la historia del arte, a partir de los diferentes temas iconográficos y sus variantes, además de conocer las fuentes literarias que relatan el mito de Narciso para poder relacionar las obras de arte con estas. Por tanto, para poder recopilar esta información hemos recurrido a dos tipos de fuentes bibliográficas diferentes. En primer lugar, las diferentes versiones de las fuentes

literarias clásicas que narran la historia de Narciso, que permiten conocer su biografía y contrastar la información obtenida con las obras de arte. En segundo lugar, las publicaciones relacionadas más o menos directamente con la iconografía de Narciso.

La explicación de la historia biográfica del personaje mitológico que se trata en este trabajo, Narciso, parte del análisis de las fuentes clásicas de época romana, que siguen las fuentes griegas anteriores. A partir del *Diccionario de mitología griega y romana* (1981: 369-370) de Pierre Grimal y de la página web del proyecto *Theoi Greek Mythology* se han seleccionado a los autores clásicos que tratan sobre Narciso, para construir el relato biográfico. Estos son la obra *Geografía* (7 a.C.) de Estrabón, *Narraciones* (36 a.C.-17 d.C.) de Conón, el poema épico *Metamorfosis* (h. 8 d.C.) de Ovidio, como también el poema *Fastos* del mismo autor. También el poema épico *Tebaida*, h. 80-92 d.C. de Estacio; la obra *Descripción de Grecia* (160-180 d.C.) de Pausanias; las *Fábulas* de la primera mitad del siglo I d.C. de Higino; el poema latino *Rapto de Proserpina* (h. 390 d.C.) de Claudio Claudiano y el poema épico *Dionisiacas* (h. 400 d.C.) de Nonno de Panópolis. Las cronologías que se acaban de indicar también han sido extraídas de la web Theoi.com, y aunque no son muy concretas se pueden ajustar en función de la época que vivieron los autores, como en el caso de Conón, que vivió en la era del emperador Augusto.

La información que se ha hallado varía en función del autor y del texto, ya que la mayoría de los autores son poco específicos en relación a la historia de Narciso. Las fuentes más precisas han sido las de Estrabón, Pausanias y Ovidio, que se citarán repetidamente en los siguientes apartados. Entre estas tres se ha construido de manera completa la biografía del personaje, en especial con la *Metamorfosis* de Ovidio, la fuente literaria más descriptiva.

Por otro lado, hemos consultado publicaciones dedicadas al estudio de la iconografía de Narciso, que son muy escasas y parciales. Por ello nuestra observación y comparación de las obras de arte, en contraste con los textos, ha sido la principal fuente de información para realizar esta aproximación sobre la iconografía de Narciso a lo largo de la historia del arte.

Los diccionarios y guías especializados en mitología clásica nos han sido de gran ayuda tanto para conocer superficialmente la biografía de Narciso, y para saber de algunos temas iconográficos y las obras de arte en que se representan. El de Falcón Martínez *et al*, *Diccionario de la mitología clásica* (1985: 427-428) se centra únicamente en narrar sintéticamente la variante textual beocia del mito, versión de

Pausanias y Ovidio. De la misma manera, el *Diccionario de la mitología griega y romana* (1981: 360-370) de Pierre Grimal expone tres versiones textuales y cita las fuentes clásicas utilizadas. En cambio, el *Diccionario de mitología griega y romana* (2008: 569-573) de Christine Harrauer y Herbert Hunger aporta una breve descripción del mito, pero también incluye datos arqueológicos y sobre la recepción de la historia de Narciso en el arte, la literatura y la música. La limitada información que ofrecen estas publicaciones deja entrever el protagonismo del ciclo de los Romances de Narciso con el tema iconográfico de “Narciso mirando su reflejo en el agua”, el ciclo del Infortunio de Narciso con el tema de “La muerte de Narciso”, y el ciclo y el tema denominados “La metamorfosis de Narciso”.

La guía iconográfica de Aghion, Barbillion y Lissagarre, *Guía iconográfica de los héroes y dioses de la antigüedad* (2008: 276-278) ha sido útil para aumentar el conocimiento de la versión literaria de Ovidio y conocer algunas representaciones artísticas en las que aparece el personaje. *The Oxford guide to classical mythology in the arts, 1300-1990s* de Jane Davidson Reid (1993: 692-702) ha sido la principal publicación para la recopilación de una parte de las obras de arte que hemos escogido.

Otro tipo de publicaciones como *Mitología. Todos los mitos y leyendas del mundo* de Parker & Stanton (2013: 73-75), que se centra en la biografía del personaje según el relato de la *Metamorfosis*, especifica el gusto por la caza de Narciso y aporta más detalles del encuentro entre el personaje y Eco y del momento en que el joven ve su reflejo en el agua hasta que muere.

Y por otra parte los datos que recoge el proyecto *Theoi Greek Mithology* (voz “Narkissos”) con acceso en línea (Theoi.com), ha aportado toda la información acerca de Narciso en las fuentes clásicas, seleccionando los autores y los fragmentos literarios en los que se trata de este personaje. Por otra parte, la web de textos clásicos ToposText, que depende de la Aikaterini Laskaridis Foundation, es la que nos ha facilitado el relato del autor de la antigüedad Conón.

No hemos hallado fuentes bibliográficas que aborden una visión general acerca de la iconografía de Narciso. La mayoría de publicaciones son estudios que se centran en las obras de un periodo histórico o en obras de arte y artistas puntuales. A continuación, se indican todas las publicaciones que hemos consultado. En primer lugar, citaremos las referencias bibliográficas directas o indirectas a la iconografía de Narciso que abarcan un periodo histórico. Guadalupe López Monteagudo en su artículo “Narciso y otras imágenes reflejadas en los mosaicos hispano-romanos” (2005: 959-

972), parte de la única iconografía hispano-romana descubierta de Narciso en un mosaico de la segunda mitad del siglo II d.C. en la provincia de Sevilla para indicar otras obras en las que se ha representado al personaje durante la antigüedad. A partir de aquí, la autora se centra en presentar un análisis de otras representaciones mitológicas en las que la imagen reflejada, ya sea en un espejo, escudo o en el agua, tiene una cierta trascendencia y significado. En el caso de Narciso considera que la imagen reflejada representa la realidad subjetiva del personaje, una imagen intimista e ilusoria ajena a la impresión del espectador.

Por otra parte, Anne Hentiette Auffret en su artículo “Reflets d’un mythe: le spectre de Narcisse dans l’art français, 1880-1910” (2015: 1-43) sí se centra en la representación del mito de Narciso por parte de los artistas franceses de finales del siglo XIX y principios del XX, a partir del análisis descriptivo de algunas obras de arte de artistas como George Desvallières, Alexander Charpentier y Rodin. Fija su atención en las representaciones de Gustave Moreau y defiende que el artista busca en el personaje la representación de la belleza, y que reinventa constantemente la representación del mito mediante la creación de un sincretismo iconográfico.

El libro *Pintura helenística y romana* de Alberto Balil (1962: 95) estudia en profundidad el arte de este periodo e indica la aparición de Narciso en un cuadro de época helenística del siglo IV a.C., a pesar de no dar ningún tipo de detalle de su iconografía. En el libro *Roman painting* de Roger Ling (1991: 97-183) también se señala la representación de Narciso en una pequeña villa, una decoración mural de estuco blanco datada del 79 a.C., aunque tampoco comenta la iconografía. Lo mismo ocurre con un hipogeo de Siria que contiene una iconografía de Narciso en la primavera. Estas dos referencias bibliográficas aluden a la representación iconográfica de Narciso dentro de un conjunto de obras de un determinado periodo histórico, no se centran en explicar sus características iconográficas y por ello es una información que únicamente nos sirve para documentar otras representaciones del personaje.

Otras publicaciones abordan directamente la iconografía de Narciso a partir del análisis de obras o artistas específicos. En relación con Salvador Dalí hemos hallado dos estudios. El artículo “Narciso como modelo erótico en la obra de Salvador Dalí” de Carlos Blanco (1994: 341-348), analiza, partiendo del método paranoico-crítico, la pintura *La metamorfosis de Narciso*, obra incluida en nuestro catálogo. Se centra en el estudio de significación iconológica de esta pintura, relacionándola con el poema que la acompañaba. Por otra parte, Jesús Lázaro es autor del estudio “«La metamorfosis de

Narciso» o un reflejo objetivo del método paranoico-crítico de Salvador Dalí” (1997: 271-295). En él realiza un profundo estudio iconográfico de la misma pintura, haciendo referencia al paisaje, la figura de Narciso y su metamorfosis, a los animales que aparecen en la composición y al grupo de otros personajes representados. Todo ello teniendo en cuenta el método propio del artista y su conexión con las ideas freudianas. También el libro *Tot Dalí: vida i obra del personatge més genial i espectacular del segle XX* de Lluís Llongueras (2003: LXVI) comenta brevemente esta pintura.

En monografías centradas en la obra de un artista se pueden encontrar referencias a algunas obras de arte con un tema iconográfico de la materia estudiada, si bien el objetivo de la publicación no consiste en el análisis iconográfico. Podemos citar la publicación Francesca Marini sobre *Caravaggio* (2005: 106), donde presenta un breve comentario iconográfico sobre la pintura *Narciso* de este artista, que forma parte de las seleccionadas de este trabajo. Por otro lado, Rosella Vodret, en su libro *Caravaggio* (1999: 97) realiza un comentario de la pintura *Narciso* en el que se centra en exponer detalles técnicos, comparaciones estilísticas con otras obras de Caravaggio, indica las innovaciones iconográficas de esta obra respecto a otras y la trascendencia que tuvo esta pintura.

Las referencias bibliográficas anteriores son poco numerosas y evidencian el escaso interés entre los historiadores del arte a propósito de la iconografía de Narciso. Por ello hemos debido recurrir a otras fuentes de información, como son las páginas web de museos que acogen obras con esta temática. Es el caso del Victoria and Albert Museum, que aporta información actualizada en relación a las obras de arte que conforman su colección, algunas de las cuales forman parte de nuestro catálogo y que se comentarán en los siguientes apartados. También en la web oficial del Museo Nacional del Prado, el Departamento de Pintura Flamenca y Escuelas del Norte (2014) describe iconográficamente la pintura *Narciso* (1636-1638) de Jan Cossiers, y otras dos obras que forman parte de nuestra selección.

Es importante incidir en la ausencia de una bibliografía extensa o específica sobre la iconografía de Narciso en la historia del arte. Los autores de los estudios que hemos citado no citan otras referencias bibliográficas específicas sobre Narciso, ni tampoco exponen, explican o detallan temas y ciclos iconográfico por épocas ni a lo largo de la historia del arte. Debido a esta realidad, se ha considerado la necesidad de llevar a cabo un análisis iconográfico propio en este trabajo de final de grado. Finalmente, se debe destacar que Narciso ha sido tratado de manera extensa en

publicaciones de otras disciplinas como la literatura y la psicología, hecho que confirma la importancia y el interés que ha tenido el mito de Narciso a lo largo de la historia en diferentes disciplinas.

4. Narciso en las fuentes literarias clásicas

Narciso fue concebido fruto de una violación por parte del dios Cefiso de la náyade Liriope, cuando esta fue atrapada en la removida corriente de un río. Una vez parió, la bella ninfa fue a consultar acerca de su hijo al adivino Tiresias, famoso en toda Aonia por sus oráculos, pues quería comprobar la veracidad de sus profecías. Este le respondió que Narciso gozaría de una larga vida “si no llega a conocerse” (Ovidio, 2017: 144). Más precisa es la información que se relata en otra fuente. Estrabón (2001) narra que Narciso procedía de Eretria, y que sus padres interrogaron al adivino y este les respondió que “viviría hasta la vejez, si no miraba su propia imagen” (2001: 260). La versión de Pausanias (1994) y Conón (web ToposText) ubican a Narciso como natural del territorio de Tespias, aunque no se especifica su nacimiento. Pausanias (1994: 315) relata la leyenda de que Narciso tuvo una hermana gemela, y que ambos tenían la misma apariencia y compartían una misma afición, la caza.

Ovidio relata que, al cumplir los dieciséis años, Narciso era un joven hermoso y arrogante deseado por un gran número de muchachos y muchachas (2017: 144). En cambio, el protagonista se mostraba indiferente a cualquier tipo de deseo por parte de las jóvenes y ninfas, según Estrabón (2001: 260), y prefería dedicar su tiempo a cazar animales salvajes, precisa Ovidio (Parker & Stanton, 2013: 73).

La ninfa Eco, que había sido castigada por la diosa Hera a repetir la última parte de lo que su interlocutor dijera en su presencia, vio a Narciso en unas apartadas llanuras mirando hacia unos ciervos espantados entre unas redes de caza, y se enamoró de él perdidamente. Eco deseaba con todas sus fuerzas manifestarle a Narciso sus sentimientos, pero debía esperar a que este le hablara primero para poder contestarle. Casualmente, el joven inició una conversación de manera accidental con la ninfa, detallada por Ovidio, y logró que esta saliera del follaje y se dejara ver. Eco se dirigió con sus brazos extendidos hacia el cuello de Narciso y este, al mismo tiempo, se alejó de ella y la rechazó sin ningún tipo de escrúpulo, sin apenas importarle su sufrimiento, como tampoco del resto de los seres a los que ya había rehusado anteriormente. A causa de esta humillación Eco se escondió en los bosques, por el dolor de no ser correspondida se consumió hasta que se desvaneció y únicamente perduró su voz.

Entonces, uno de los jóvenes despreciados por Narciso pidió venganza, y levantando las manos al cielo dijo: “así ame él, ojalá; así no consiga el objeto de sus deseos” (Ovidio, 2017: 145-146). Por otro lado, la versión textual beocia relata que el joven Aminias insistió en mostrarle a Narciso sus sentimientos para lograr ser correspondido. Este, cansado de la perseverancia del joven, le envió una espada con la que Animias acabaría suicidándose ante el portal de Narciso, después de suplicarle a los dioses que lo vengasen (Conón, web ToposText).

Un día, Narciso halló una fuente de agua fresca y cristalina rodeada de hierba. Decidió tumbarse en este bello lugar y paliar la sed producida por el calor y el cansancio de la caza (Ovidio, 2017: 146). Némesis llevó a cabo la justa súplica que le habían hecho aquellos que habían sido despreciados por nuestro protagonista (Estrabón, 2001: 260), y mientras Narciso bebía de la fuente, quedó embelesado por el reflejo que estaba viendo, sin ser consciente que aquello no era más que agua. Apoyado en el suelo sin moverse, quedó absorto contemplándose e intentó besar y abrazar sin éxito aquello que estaba viendo en las aguas y que tanto le excitaba, el reflejo de su imagen, que había aparecido fruto de su acercamiento y que permanecería allí hasta que Narciso se alejara. Ni el apetito ni el sueño podían apartar al joven de ese lugar, en el que se encontraba echado sobre la hierba, así que se incorporó y le reprochó a aquello que veía reflejado en el agua el porqué de su rechazo si, al mismo tiempo, le daba esperanzas para que siguiera intentando tenerle. En el instante en que Narciso se percató de que lo que deseaba no tenía entidad propia comenzó a llorar, y al caer las lágrimas en la fuente se difuminó su imagen. Narciso, desesperado, desgarró su vestido dejando al descubierto su pecho y lo golpeó. El reflejo volvió a aparecer en el agua cristalina y Narciso comenzó poco a poco a ser consumido por el amor que sintió (Ovidio, 2017: 147-149).

La versión de Pausanias (1994: 315) relata que, con la muerte de la supuesta hermana gemela de Narciso, se habituó a ir a la fuente para poder observar su silueta y aliviar el amor que sentía por ella. Al mirar su imagen en el agua se imaginaba que era la de su querida hermana, como motivo de consuelo. Esta historia sigue una posición racionalista del mito clásico de Narciso, ya que en esta versión de Pausanias Narciso es consciente de que lo que observa en el agua es un reflejo, y no algo con materia propia como ocurre en el mito clásico que da origen a la leyenda común (Grimal, 1981: 370). En cambio, la leyenda clásica beocia narra que Narciso vio su propia forma reflejada en

el agua de un manantial y que esta se convirtió en su primer y único amor verdadero, un amor antinatural.

El desenlace de esta historia viene dado con la reaparición de Eco, aun indignada y dolida. La ninfa se conmovió por el sufrimiento de Narciso y le acompañó hasta que la muerte se lo llevó por no poder soportar más aquel amor no correspondido. Narciso reposó su cabeza sobre la hierba y cerró sus ojos. Lloraron Eco, las dríades y náyades, que ofrecieron a Narciso sus cabellos cortados (Ovidio, 2017: 149). Otras versiones como la de Pausanias (1994: 315) no especifica este hecho, simplemente afirma que Narciso murió de amor en la fuente. Conón (web ToposText) relata que Narciso, confundido y pensando que estaba siendo castigado justamente por haber rechazado y propiciado la muerte de Aminias, se suicidó. Pierre Grimal (1981: 370) especifica que Narciso se enamora de su propio reflejo y a causa de su desesperación se suicida.

Del cuerpo difunto de Narciso brotó una flor de pétalos blancos y de núcleo amarillo (Ovidio, 2017: 149) a la que se dio su nombre (Estrabón, 2001: 314). Otras versiones son las que creen que el narciso ya existía en la tierra antes de la muerte de Narciso, ya que según los versos de Panfo, Core fue engañada con narcisos mientras jugaba y fue raptada (Pausanias, 1994: 315). La leyenda beocia indica que de la sangre derramada por Narciso, nació la flor que lleva su nombre (Conón, web ToposText).

A continuación, se va a proceder a la explicación sintetizada de lo que los autores clásicos relatan en relación a Narciso que no se ha indicado en la biografía del personaje, a propósito de elementos que también son representados en las obras de arte. Las fuentes que identifican nominalmente a los padres de Narciso, la náyade Liriope y el dios río Céfiso, son las *Metamorfosis* de Ovidio (2017). Estacio (web Theoi) en el poema épico latino *Tebaida*, h. 80-92 d.C., nombra al padre del protagonista. También, el escritor latino Higino (web Theoi) lo hace en uno de sus relatos de las *Fábulas* y Claudio Claudiano (web Theoi) en *El rapto de Proserpina*. Algunas fuentes (*Geografía, Narraciones, Metamorfosis, Tebaida y Fábulas*) detallan que Narciso fue un joven que poseía una gran belleza física. Además, algunas de estas especifican que su carácter era demasiado arrogante y no tenía escrúpulo alguno en rechazar de mala manera cualquier tipo de proposición amorosa que se le hiciera. La afición de Narciso por la caza se señala en las *Metamorfosis* de Ovidio (2017) y en *Descripción de Grecia* de Pausanias (1994), aunque no entran en detalles.

Otros personajes participan en la historia de Narciso, aunque dependiendo de la fuente literaria aparecen unos u otros. En primer lugar, Estrabón (2001: 260) nombra a

Eco, la ninfa que se enamoró perdidamente de Narciso y fue rechazada. También, aparece Némesis como el personaje justiciero que contribuye a que la profecía se cumpla. En las *Narraciones* de Conón (web ToposText), Aminias es el joven que suplica ser correspondido por Narciso y que se acaba suicidando. Este autor también nombra a Eros, aunque no se detiene en explicar ningún hecho en particular. Ovidio (2017: 145-149) es la fuente que da más detalles sobre el mito de Narciso, incluyendo a Eco y Némesis. También las náyades y las dríades aparecen al final del relato, de la misma manera que Eco reaparece. Ovidio (web Theoi) en el poema *Fastos* comenta los jóvenes que se han metamorfoseado en flor, como Narciso y Jacinto. Nombra a Flora, diosa de las flores, aunque también señala otros personajes como Adonis. Pausanias (1994) trata acerca de una hermana gemela que murió, que tenía idéntica apariencia y gustos que su hermano Narciso.

El aspecto del agua en la que Narciso se ve reflejado, la reacción que tiene el personaje, la posición que adopta cuando se posiciona junto a ella y lo que se muestra en el agua, se comenta en algunos textos. Estrabón (2001) narra que Narciso se inclina para beber de una fuente, que le muestra el reflejo de su rostro, del que queda enamorado. Conón relata que Narciso ve su imagen y forma reflejada en una fuente, y que esta pasa a ser su primer amor verdadero. Las *Metamorfosis* concretan que el agua de la fuente era cristalina, fresca y quieta, y que Narciso se acerca para tumbarse junto al agua y poder beber; también que queda totalmente tenso al observar su reflejo, que lo ha dejado embelesado. Ovidio (2017) destaca que el personaje se encuentra tendido mientras se observa, además de intentar besar y abrazar el agua antes de incorporarse y abrir sus brazos. En el poema *Fastos*, Ovidio (web Theoi) únicamente comenta que Narciso no consiguió ser correspondido por su reflejo. Pausanias (1994) expone que el lugar donde Narciso observa su imagen o silueta era una fuente; no precisa la posición del personaje, como tampoco del estado del agua ni lo que se muestra en ella. Higino (web Theoi) solo relata que Narciso se amaba a sí mismo. Claudio Claudiano (web Theoi) indica que lo que se muestra en el agua de un arroyo es el rostro del personaje. Finalmente, Nonno de Panópolis (web Theoi) en la poesía épica *Dionisiacas* (h. 400 d.C.) señala que Narciso se enamora de su reflejo en una fuente.

En el momento de la muerte de Narciso, algunos autores como Estrabón (2001) y Ovidio (2017) coinciden en que el personaje murió de amor junto al agua que le mostraba su imagen. Conón (web ToposText) explica otra versión, en la que Narciso se suicida. Ovidio (2017: 149) es el único que detalla que Narciso deja caer su cabeza

sobre la hierba y cierra los ojos. Acto seguido de este episodio se produce la metamorfosis del personaje en la flor del narciso, como ya se ha indicado en el apartado anterior. Estacio (web Theoi) reafirma la palidez de la flor, como bien indica Ovidio (2017) en las *Metamorfosis*.

En las descripciones de algunos autores se intuyen ciertas emociones y sentimientos. En el caso de Narciso estos pueden ser el desprecio que manifiesta por todos sus pretendientes, el amor, deseo y excitación que siente por su reflejo, la impotencia y la tristeza que demuestra con sus lágrimas, y la incomprensión por no ser correspondido por su reflejo. En el caso de Eco, la ninfa profesa un profundo amor y deseo hacia Narciso. Al ser rechazada, se siente humillada y avergonzada, por eso desaparece, pero en los últimos momentos de vida de Narciso la ninfa se lamenta por el destino de su amado. El sentimiento del amor y rechazo es el que coincide en todas las fuentes, aunque es Ovidio quien da más información acerca de la historia y, por tanto, posibilita la identificación de otras emociones y sentimientos.

Lo mismo ocurre con la escenografía; en las *Metamorfosis* de Ovidio (2017) se ubica al personaje en un entorno rodeado de vegetación, ya que trata de campiñas, selva, hierba y espesura. Son ambientes en los que se puede encontrar fauna silvestre, aunque en el texto únicamente se identifican unos ciervos, animales relacionados con la caza.

5. Aportaciones a la iconografía de Narciso

Seguidamente se presentan las obras estudiadas, ordenadas dentro de los cuatro ciclos temáticos que siguen el recorrido biográfico de Narciso, y en cada ciclo se especifican sus respectivos temas iconográficos. También se aportan dos apartados más para algunos temas que están al margen de los cuatro ciclos principales, y para algunos aspectos puntuales de la escenografía en que se desarrolla la acción. En todos los casos se prestará una especial atención a aquellos aspectos relativos al personaje que se aprecian en las obras y que también son especificados en los textos clásicos, así como a los atributos iconográficos, las acciones que se desarrollan o los elementos en las composiciones que sean significativos.

5.1. Ciclo de la infancia de Narciso: “Narciso y Liriope”

Este ciclo incluye un solo tema iconográfico, “Narciso y Liriope”. Según la versión de Ovidio, la náyade Liriope fue la madre de Narciso y la que consultó al adivino Tiresias acerca del destino de su hijo. Ambos personajes –Narciso y Liriope– se

reproducen en dos obras: una plaqueta de bronce de Jacob Cobaert (1590-1610) (cat. 19) y en una pintura (h. 1671) de Giulio Carponi (cat. 31), obras que se recopilan en el anexo 3.

La plaqueta de Jacob Cobaert (cat. 19) muestra a Narciso desnudo echado y mirando hacia arriba, lugar que ocupa la ninfa Liriope, desnuda y sentada, con el torso inclinado hacia su hijo. También aparecen ninfas entre la vegetación que los observan.

Giulio Carponi presenta en una pintura de la segunda mitad del siglo XVI (cat. 31) a Narciso como un infante, sin ropa, de pie, y sostenido por Liriope, su madre. La ninfa, arrodillada, sostiene en brazos a su hijo. Ambos personajes se orientan hacia otro personaje masculino de avanzada edad, el adivino Tiresias. Este acerca su mano al niño. También aparecen otros personajes masculinos y femeninos sin identificar. En ninguna de las dos obras Narciso lleva atributos iconográficos.

5.2. Ciclo de los romances de Narciso

Este ciclo temático incluye dos temas iconográficos diferentes: “Narciso mirando su reflejo en el agua” y “Las lágrimas de Narciso”. El primero es el representado en un mayor número de obras de arte, treinta y ocho, agrupadas en el anexo 9.2. Del tema de “Las lágrimas de Narciso” se aporta una pintura de Guillermo Pérez Villalta (2006) (cat. 54) (fig. 10), que se recopila en el anexo 3.

5.2.1. “Narciso mirando su reflejo en el agua”

El repertorio de obras con el tema iconográfico de “Narciso mirando su reflejo en el agua” es el más representado a lo largo de la historia del arte. Se reproduce en la Antigüedad, Edad Media, Moderna y Contemporánea, desde el siglo V a.C. hasta el año 2005. Recordemos que este tema corresponde al momento en que Narciso se inclina hacia el agua y queda embelesado al observar su reflejo. Las obras con este tema iconográfico (anexo 2) presentan diferentes composiciones y matices iconográficos, aunque siempre siguen un esquema aparentemente similar. Debido al gran número de obras de arte que engloban este tema, se va a realizar un análisis con un orden meticuloso. En primer lugar, se explicará la incorporación de otros personajes en este episodio que contribuyen a matizar el significado de la representación. A continuación, se analizará la figura de Narciso desde un punto de vista compositivo, es decir, la manera en que se presenta su cuerpo y las acciones que desarrolla este personaje.

Finalmente, se detallarán los complementos iconográficos de Narciso, como su vestimenta y atributos

En el episodio de “Narciso mirando su reflejo en el agua” también pueden participar otros protagonistas, que tienen una cierta importancia en relación a Narciso: Eco, Eros o Anteros, ninfas y otros personajes femeninos. Ya que la historia del personaje está sumamente vinculada con la ninfa Eco se comenzará por ella. La identificación de este personaje en las diferentes obras de arte recopiladas viene dada en algunos casos por el mismo título de ellas, en otros, se sobreentiende claramente que es la figura femenina que aparece junto a Narciso y que lo observa cuando él está ensimismado mirando su reflejo. De época antigua se aporta en un mosaico romano del siglo III d.C. (cat. 7) (fig. 2) en la que aparece Eco junto a Narciso; del mismo modo sucede en las dos miniaturas (fig. 3) y en una pintura de la Edad Media (cat. 8, 9 y 10). En el jarro de cristal de roca de época moderna (h. 1555) (cat. 17), se incorpora el busto desnudo de la ninfa. Eco contempla a Narciso escondida tras unos matorrales en las pinturas de Paul Bril (cat. 20) y de Pier Francesco Mola (cat. 26). En el resto de obras modernas y contemporáneas (cat. 25, 28, 36, 46 y 47) Eco aparece semidesnuda, vestida con una túnica que deja al descubierto sus pechos y parte de su espalda. La figura puede estar tumbada, oculta entre la vegetación o sentada cerca de Narciso contemplando a este de manera abstraída.

Eros es otro de los personajes que tienen una especial importancia. En las fuentes escritas no aparece como tal vinculado a la historia de Narciso, pero si se tiene en cuenta su significado amoroso, tiene sentido que este se represente en algunas obras ya que podría simbolizar el amor que Eco siente hacia Narciso, o el mismo que el personaje experimenta al verse reflejado en el agua. Lo incorpora un fresco de la Villa Diómedes de Pompeya datado entre el siglo II a.C. y el 79 d.C. (cat. 2), otro fresco de una *domus* de Pompeya del siglo I d.C. (cat. 6) y en un plato de Faenza (1534) (cat. 13). Este personaje, como es habitual, se representa con aspecto de infante o niño, alado y con un arco, una antorcha, que en ocasiones aparece de manera invertida, o ambos objetos. Simplemente presencia la escena o dirige su mirada hacia Narciso. En el caso del mosaico romano del siglo III d.C. (cat. 7) (fig. 2), el título de la obra identifica a este personaje como Anteros, no obstante, se representa de la misma manera que a Eros: alado con una antorcha invertida. En la mitología griega la diferencia entre ambos personajes es que Eros es el dios del amor y Anteros es la personificación del amor correspondido, vengador del amor no correspondido.

Otros personajes que pueden incorporarse en la composición acompañando a Narciso se pueden identificar como ninfas. Estas habitaban en los bosques, por tanto, en el caso de nuestro repertorio iconográfico aparecen entre la vegetación espiando al personaje. Es el caso de la pieza de loza vidriada de Gubbio (1539) (cat. 15), la pintura de Nicolas Poussin (1631) (cat. 25), el grabado de François Vivares (1644) (Cat. 28) y la pintura de Turner de principios del siglo XIX (cat. 36). En todas estas obras de época moderna y contemporánea aparecen desnudas con el pelo recogido, menos en la primera obra, que aparecen vestidas. Una excepción es la obra pictórica de Poussin (cat. 25) en la que aparecen personajes mitológicos importantes como Flora, Adonis y Áyax. En una pintura de Guillermo Pérez Villalta (1989) (cat. 52) se incorporan personajes que no es posible identificar.

La mayoría de las fuentes literarias relatan que Narciso se inclina o se echa en el suelo para observar el reflejo de su imagen en el agua, pero otros textos no concretan la posición corporal exacta del personaje. En las obras estudiadas se le retrata tanto de pie como sentado, agachado o tumbado, y estas variantes tienen consecuencias en cuanto a la acción y sentimientos representados, como el embelesamiento de Narciso al quedarse ausente por la contemplación de su reflejo. También puede apreciarse cierta curiosidad o voluntad de constatación cuando el personaje dirige alguna de sus manos hacia el agua.

Dos obras de arte de época contemporánea representan a Narciso tumbado observando su imagen en el agua (cat. 47 y 51). La primera corresponde a John William Waterhouse (1903) (cat. 47) (fig. 8), donde se muestra al personaje con el torso boca abajo mientras que acerca su mano derecha hacia el agua, donde se ve su reflejo. En el caso de la escultura de cristal de Erwin Eisch (1975) (cat. 51), el cuerpo de Narciso se encuentra tumbado boca arriba sobre una lámina de espejo en la que queda reflejado. Esta posición corporal es la que especifica Ovidio (2007: 146) en el momento en el que Narciso se sitúa junto al agua, por tanto, estas dos obras representan al personaje tal y como expone el relato.

A continuación vamos a comentar doce obras en las que Narciso aparece agachado, aunque curiosamente ninguna fuente antigua especifica que el personaje adopte esta posición, únicamente que Narciso se inclina en dirección al agua, por tanto los artistas representan a su criterio esta acción. Es por ello que se producen las variantes compositivas de una rodilla apoyada en el suelo y la otra pierna flexionada, o bien arrodillado o echado sobre el suelo con su cuerpo totalmente inclinado. De Narciso

con una pierna flexionada y una rodilla sobre el suelo no hemos hallado representaciones en obras de época antigua. A partir de la Edad Media, en un códice de *Roman de la Rose* de finales del siglo XIV (cat. 8) (fig. 3), su busto está inclinado hacia el agua, que le muestra su reflejo. Establece un contacto visual directo con su imagen, que también el espectador puede observar. En un *cassone* del siglo XV (cat. 10), su torso se mantiene firme y la cabeza se inclina hacia la derecha; parece dirigir la mirada hacia abajo para poder ver el reflejo de su imagen, aunque esta no se representa en la pintura. En época moderna, en un plato de loza esmaltada (1539) procedente de Gubbio (cat. 15), Narciso inclina de manera intensa su tronco para poder llegar a ver su rostro en el agua. La escultura de Valerio Cioli (h. 1565) (cat. 18) lo muestra dirigiendo su cabeza hacia abajo, al igual que la posterior pintura de Paul Bril (h. 1595) (cat. 20), con la cabeza dirigida hacia el agua; aquí los brazos están abiertos como si estuvieran señalando aquello que ve en el agua y que el espectador no puede llegar a apreciar. En una pintura de Nicolas Poussin (1631) (cat. 25), también su cabeza sigue esta inclinación y mira fijamente al agua, aunque en esta pintura no se representa su reflejo. No hemos hallado ninguna obra de época contemporánea que presente al personaje en esta posición.

En otras obras Narciso está agachado, de rodillas. En una pintura de Francesco Curradi (1622) (cat. 22) el personaje inclina su cuerpo hacia la fuente que contiene el agua; mira su reflejo, que la pintura no recoge. En un fresco de Giovanni Antonio Pellegrini de principios del siglo XVIII (cat. 33), Narciso se retrata en una posición prácticamente cuadrúpeda, aunque eleva su mano derecha de forma expresiva; su rostro está ensimismado y el agua no deja ver su reflejo. Apenas se identifica a Narciso en la pintura de inicios del siglo XIX de Joseph Mallord William Turner (cat. 36), aunque aparece de rodillas y con su cuerpo inclinado, mientras baja su cabeza para poder ver su imagen. En otra obra pictórica de Carlo Levi (1965) (cat. 50) también está de rodillas y con el cuerpo totalmente inclinado justo a la orilla, mirando su reflejo.

Para acabar con este apartado sobre la representación de Narciso agachado, se añadirán dos obras (cat. 21 y 53). La pintura de Caravaggio (1598-99) (cat. 21) (fig. 4) presenta a Narciso con el cuerpo próximo al suelo y el torso inclinado. Establece con su mirada un contacto visual directo con el reflejo que aparece en el agua de manera visible. Otra obra de época contemporánea (cat. 53) representa a Narciso exactamente en la misma posición que en la obra de Caravaggio (fig. 4).

De todas estas obras, seis de ellas de la Edad Media y Moderna representan a Narciso con una rodilla en el suelo y una pierna flexionada. Cuatro, de época moderna y contemporánea, de rodillas, y únicamente dos agachado. La mayoría de las obras retratan al personaje con el cuerpo y la cabeza inclinados en dirección al agua, que en ocasiones muestra al espectador el reflejo de este.

Acto seguido se van a comentar trece obras que representan la figura de Narciso sentado. La primera imagen de época antigua es un fresco pompeyano datado entre el s. II a.C. y el 79 d.C. (cat. 2), con el personaje sentado sobre una superficie rocosa. En su composición se sigue una línea diagonal que sugiere comodidad. La cabeza se inclina y Narciso baja la mirada, observando su reflejo. Esta posición corporal se vuelve a representar el fresco del s. I a.C. de la casa de Lucrecio Fronto de Pompeya (cat. 3), pero en este caso Narciso no inclina su rostro, no mira su reflejo. Otro fresco pompeyano de la casa de Octavius Quartio del s. I d.C. (cat. 5), también representa a Narciso sentado sobre una superficie pedregosa. El rostro del personaje se dirige al horizonte como si estuviera en actitud contemplativa; su reflejo se deja ver en el agua. Otro fresco pompeyano del siglo I d.C. (cat. 6) lo muestra con su tronco inclinado hacia atrás de manera acomodada, y su rostro se refleja en el agua. La última obra de época romana que representa este tema en posición sentada y similar, es un mosaico romano del siglo III d.C. (cat. 7) (fig. 2).

En la Edad Moderna, una escultura de Benvenuto Cellini (h. 1548) (cat. 16) muestra a Narciso sentado sobre una superficie pedregosa, en una posición artificiosa y con la cabeza inclinada, como si estuviese contemplando su reflejo. Una pintura al óleo de Pier Francesco Mola (1633-41) (cat. 26) lo retrata reposado sobre una roca con el cuerpo inclinado hacia un lado en acción de contemplar su reflejo, aunque la pintura no lo reproduce. En la obra pictórica (1700-25) de François Lemoyne (cat. 32) se muestra a Narciso sentado en el suelo de manera delicada y expresiva, ya que parece estar conversando con su reflejo en el agua. Su brazo, abierto y estirado, es muy expresivo. En otras pinturas modernas de Jan Cossiers (cat. 27) y François Vivares (cat. 28) del segundo tercio del siglo XVII la figura está semisentada en el suelo, con el torso inclinado para poder llegar a ver su propia figura reflejada en el agua, por tanto, se establece un contacto visual directo con el reflejo.

En la época contemporánea también se retrata a Narciso sentado. La pintura de Joseph-Denis Odevaere (h. 1805) (cat. 37) lo presenta en una roca, con el brazo izquierdo agarrado a una rama de un árbol; parece como si el personaje se estuviera

sujetando ya que se inclina hacia delante para poder contemplarse, aunque únicamente vemos de manera parcial el reflejo de sus piernas. Una escultura de John Gibson (1838) (cat. 40) representa a Narciso sentado de manera cómoda sobre una roca, con una leve inclinación del busto y que dirige su cabeza y mirada hacia abajo, pero tampoco se incorpora su reflejo. Una pintura de Joseph Solomon (1895) (cat. 46) retrata al personaje sentado sobre una superficie con vegetación. El torso, ligeramente inclinado, le permite asomar la cabeza para lograr ver su imagen reflejada en el agua.

A pesar de que ninguna fuente clásica lo especifique, esta variante compositiva de Narciso sentado en una superficie rocosa, con el rostro y mirada inclinados, para poder apreciar su imagen reflejada en el agua, es una de las más habituales entre las obras con el tema iconográfico de “Narciso mirando su reflejo en el agua”. Además, Narciso aparece en todas las obras con un brazo apoyado sobre la superficie en la que se encuentra, inclinado hacia un lado. En cambio, el otro brazo puede representarse de manera relajada junto a su cuerpo, en movimiento expresando algún gesto o también en tensión, aunque no siempre se incluya el reflejo en el agua. La posición en la que Narciso aparece agachado también es muy representada, aunque los autores de la antigüedad tampoco lo indican. Llama la atención que algunas pinturas no muestren el reflejo del personaje representado en el agua, eso nos puede llevar a preguntarnos a qué se debe que se obvie este elemento que tiene una gran relevancia en la historia de Narciso. Para resolver esta incógnita podríamos pensar que el artista no elige el momento exacto de la secuencia en la cual Narciso se inclina hacia el agua y establece un contacto visual directo con su reflejo, sino que el personaje ya podría haber observado su imagen en el agua y, aun inclinado, comienza a levantar la cabeza y la mirada, y durante unos segundos queda ensimismado. Por tanto, se podrían establecer tres secuencias diferentes que ocurrirían en un intervalo minúsculo de tiempo entre un momento y otro. La primera correspondería al momento en que Narciso se aproxima al agua y la mira. La segunda, el instante en el que se establece el contacto visual directo con el reflejo, y la tercera el momento en que ya ha visto su imagen y, por tanto, se inclina levemente y queda abstraído. En esta última secuencia el reflejo de su rostro desaparecería del agua.

Once obras más del mismo tema iconográfico se caracterizan por presentarnos la variante de Narciso de pie. Narciso aparece de pie en creaciones escultóricas de época romana que siguen un modelo original de Policeto (h. 475-420 a.C.) (fig. 1) (cat. 1 y 4). En ambas esculturas Narciso inclina la cabeza, como si estuviera mirando su reflejo en

el agua junto a sus pies. En una miniatura de un manuscrito francés (h. 1405) (cat. 9) se representa a Narciso con el torso ligeramente inclinado. El brazo izquierdo se encuentra levemente levantado y en tensión, señalando aquello que debe ver en el agua. La cabeza inclina y mira fijamente el reflejo de su rostro en el agua.

En un tapiz de autor anónimo de época moderna (h. 1500) (cat. 11) también se le retrata de pie y con el tronco inclinado hacia adelante. Se asoma al agua, que muestra el reflejo de todo su rostro y parte de su pecho. Otras obras de época moderna (cat. 13 y 30) presentan algunas diferencias. En el plato de loza fabricado en Faenza (1534) (cat. 13) parece como si Narciso acabara de llegar junto al estanque, con el torso sumamente inclinado hacia el suelo. La cabeza y brazos se orientan también hacia delante y con la mano señala su amplio reflejo en las aguas. Una escultura de Gabriel Grupello (1670-71) (cat. 30) (fig. 6) retrata a Narciso de pie con la pierna derecha apoyada sobre la cabeza de un ser marino. El busto se encuentra ligeramente inclinado, y dirige su mano hacia su pecho, que toca delicadamente con las yemas de los dedos. Baja suavemente su cabeza para observar su imagen reflejada en el agua.

La posición de pie de Narciso se vuelve habitual y más dinámica en las obras de época contemporánea (cat. 39, 41, 43, 44 y 52). En una escultura de Lorenzo Bartolini (h. 1815-20) (cat. 39) Narciso mira hacia el registro inferior. La escultura de Paul Dubois (1866) (cat. 41) es similar a la obra anterior. La pintura de Hans von Marées (h. 1885) (cat. 43) lo retrata de manera relajada con su cabeza inclinada, y el reflejo de sus piernas en el agua. En una pintura de Gustave Moreau (1890) (cat. 44) (fig. 7) el personaje se encuentra de pie en una posición un poco forzada. De la palma de su mano cae agua y la cabeza, totalmente inclinada, mira hacia esta; a sus pies no se representa su reflejo. Auffret (2015) expone que el artista se basó en el discurso de Ovidio para realizar el óleo, y que su pintura no muestra una interpretación clara del tema narrativo ya que deja de lado la intensidad dramática del mito, rebelándose a las reglas académicas. Por último, en una pintura de Guillermo Pérez Villalta (1989) (cat. 52), Narciso se halla de pie con el torso doblado y sus manos reposan en un canal de agua elevado sobre el nivel del suelo. Su rostro mira directamente la imagen de su cabeza reflejada en el agua.

En resumen, un número significativo de obras citadas anteriormente, en las que el personaje se encuentra de pie, tienen en común que Narciso inclina la cabeza hacia un lado y dirige su mirada a la parte inferior de la composición, para así poder observar su reflejo en el agua. El reflejo de Narciso en el agua no aparece representado en ninguna

de las esculturas, pero en pintura se tiende a incluir el reflejo del personaje, ya sea únicamente de su rostro, su busto o sus extremidades inferiores. Teniendo en cuenta la importancia de la imagen reflejada en el agua en la historia de Narciso, sorprende que algunas obras no lo reproduzcan y simplemente den a entender, a partir de la inclinación del rostro del personaje, que observa algo que se encuentra a un nivel inferior de la composición. Así, el espectador intuye que Narciso mira fijamente algo que tiene relevancia, pero si no se conoce su historia puede pasar desapercibida la importancia que tiene el reflejo en su mito. Las obras clásicas y medievales son mucho más estáticas respecto a las de época moderna y contemporánea, ya que el movimiento se origina a partir de la inclinación del torso y la posición de las extremidades. Como se ha explicado, el personaje se representa con posiciones variadas, aunque en todas ellas aparezca de pie. El torso se puede presentar firme, levemente inclinado o totalmente inclinado hacia el suelo. Los brazos y las manos también se hallan en posiciones diferentes; entre las que destacamos las que se dirigen hacia delante para señalar el agua, o estableciendo un contacto entre las manos y el cuerpo del personaje. En relación a las piernas, habitualmente se representa una de ellas estirada en tensión, que sostiene la mayor parte del peso del cuerpo de Narciso, y la otra flexionada y más relajada. Por tanto, las obras que presentan este movimiento de extremidades, manos y torso son las más naturalistas. Es interesante plantearse si algunas obras de Edad Moderna y Contemporánea podrían seguir el modelo clásico de Policleto. Si esto fuera así nos indicaría la importancia de los modelos clásicos que perduran a lo largo de la historia. Por tanto, se partió de unos modelos del pasado como base para la creación de nuevas obras; aunque estas presenten algunas diferencias la esencia se mantiene en el juego de tensión-distensión de las extremidades, que originan la leve curvatura del torso, el *contrapposto* clásico.

Seguidamente se va a pasar a comentar algunos de los complementos iconográficos que pueden formar parte las obras con el tema iconográfico de “Narciso mirando su reflejo en el agua”. Aspectos en relación a la indumentaria de Narciso, desnudo, semidesnudo o vestido, que tienen cierta significación. Recordemos que únicamente Ovidio (2007: 148-149) indica que en los momentos previos a su muerte el personaje rompe su vestimenta dejando al descubierto su pecho, que golpea con su mano, por tanto, Narciso iría vestido hasta ese mismo instante, en el que acto seguido quedaría semidesnudo como consecuencia de romper su indumentaria, y no completamente desnudo como algunas obras lo representan. También se indicarán los

atributos que acompañan a Narciso. Es preciso recordar que todas las imágenes que se van a comentar son las que se incluyen en el anexo 2 que recopila las obras con este tema iconográfico.

A pesar de no tener una especial significación iconográfica en relación con las fuentes literarias, trece obras son las que representan a Narciso desnudo, sin nada que cubra su cuerpo, aunque en ocasiones el personaje puede sostener o estar en contacto con un manto. Estas obras son las esculturas antiguas que siguen un modelo de Policleteo (fig. 1) (cat. 1 y 4), una pieza cerámica de Gubbio del siglo XVI (cat. 15), las esculturas de Benvenuto Cellini (cat. 16), de Valerio Cioli (cat. 18) y del jarro de cristal de roca (cat. 17) del siglo XVI, la pintura de Joseph-Denis Odevaere (1805) (cat. 37), las esculturas del siglo XIX de Lorenzo Bartolini (cat. 39) y la de John Gibson (1838) (cat. 40) y de Paul Dubois (cat. 41), la pintura de Hans von Marées de finales del siglo XIX (cat. 43) y las obras del siglo XX de Erwin Eisch (cat. 51) y de Guillermo Pérez Villalta (cat. 52).

A continuación, se van a detallar las doce obras en las que Narciso aparece semidesnudo. Las obras de época antigua muestran a Narciso semidesnudo de diferentes maneras, pero con los genitales cubiertos como en un fresco pompeyano datado entre el siglo II a.C. y en el 79 d.C. (cat. 2) y el mosaico romano del siglo III d.C. (cat. 7) (fig. 2), en el fresco de la casa de Octavius Quartio hacia el siglo I d.C. (cat. 5) y en el de una *domus* pompeyana del siglo I d.C. (cat. 6). La excepción es el fresco procedente de la casa de Lucrecio Frontón en Pompeya (cat. 3) con sus partes íntimas a la vista. En la Edad Media no se muestra ninguna obra en la que el personaje aparezca semidesnudo, en cambio, en la Edad Moderna una prenda rodea sus caderas y se puede encontrar de diferentes maneras rodeando el cuerpo de Narciso como en la pintura de Nicolas Poussin (1631) (cat. 25), la de Jan Cossiers (1636-38) (cat. 27) y la escultura de Gabriel Grupello (1670-71) (cat. 30) (fig. 6). La pintura de Gustave Moreau (1890) (cat. 44) (fig. 7), de John William Waterhouse (1903) (cat. 47) (fig. 8) y la de Carlo Levi (1965) (cat. 50). La pintura de Joseph Solomon (1895) (cat. 46) lo muestra cubierto con una prenda de animal.

Por último, Narciso también aparece en trece obras vestido; Ovidio no hace referencia al tipo de ropa que lleva el personaje, posiblemente por eso, en algunos casos, los artistas retratan a Narciso adaptado de manera parcial o total a la época de la obra. Este es el caso de las obras de Edad Media, dos miniaturas francesas de finales del siglo XIV (cat. 8) (fig. 3) y principios del siglo XV (cat. 9) y en la pintura del *cassone* (h.

1415-65) (cat. 10). También, en las imágenes de época moderna (cat. 11, 12, 13, 20, 21, 22, 26, 32 y 33), que presentan algunas variantes en cuanto a la indumentaria, a pesar de que un tapiz del siglo XVI (cat. 11) lo retrata vestido a la manera medieval. En las pinturas siguientes, Paul Brill (cat. 20), Caravaggio (cat. 21) (fig. 4) y Francesco Curradi (cat. 22) datadas entre finales del siglo XVI y principios del XVII, el protagonista viste de manera muy similar en todas ellas: una camisa con chaleco, pantalón corto y zapatos con calcetas que dejan al descubierto sus rodillas. La pintura de Pier Francesco Mola en el segundo tercio del siglo XVII (cat. 26) y en la de François Lemoyne (1700-25) (cat. 32) son obras interesantes ya que Narciso viste en ambas una capa y una especie de túnica y sandalias clásicas. La última mencionada y la impresión cromogénica en color de Vik Muniz (cat. 53), son las únicas de época contemporánea que representan vestido a Narciso.

Para finalizar con este punto de los complementos iconográficos se van a enumerar seguidamente los atributos u objetos que pueden acompañar a Narciso en las obras. Narciso es conocido en las fuentes escritas como un personaje de la mitología clásica al que le gustaba invertir su tiempo libre en la caza. Por tanto, como buen cazador, los objetos que le acompañan y con los que se le identifican son la vara, el arco y la aljaba con flechas. La caza y la corona floral puede hacer referencia al origen clásico del mito de Narciso, así como su desnudez.

El más común de todos ellos, que aparece desde la época antigua hasta la contemporánea es una vara que el personaje sostiene con una de sus manos, como en los frescos pompeyanos de cronología entre el siglo II a.C. y el siglo I d.C. (cat. 2, 3, 5 y 6), el mosaico romano (cat. 7) (cat. 2), el plato de loza vidriada de Faenza (cat. 13) y la pintura de Moreau (1890) (cat. 44) (fig. 7). En la pintura de Paul Brill de finales del siglo XVI (cat. 20), en el grabado de François Vivares (cat. 28) y en la de Waterhouse (cat. 47) (fig. 8) también se incorpora la vara junto a Narciso. Otro elemento que caracteriza a Narciso en un gran número de obras es la corona floral que lleva sobre su cabeza, tal y como aparece en los frescos pompeyanos (cat. 2, 3 y 6), en la pintura de época moderna de Giovanni Antonio Boltraffio (cat. 12), en la escultura de mediados del siglo XIX de Paul Dubois (cat. 41), y en las obras pictóricas de Gustave Moreau (cat. 44) (fig. 7), Joseph Solomon (cat. 46) y William Waterhouse (cat. 47) (fig. 8); aunque en alguna ocasión aparece con un tocado con plumas como en la representación de un tapiz (cat. 11), o con una cinta en el pelo (cat. 40) o un sombrero (cat. 7 y 47).

El arco también es un atributo bastante frecuente que se reproduce en obras de época moderna como en la pintura de Pier Francesco Mola datada del segundo tercio del siglo XVII (cat. 26) y las pinturas de la segunda década del siglo XVIII de François Lemoyne (cat. 32) y de Giovanni Antonio Pellegrini (cat. 33). La aljaba, el objeto que los arqueros utilizaban para transportar las flechas, se representa también (cat. 22, 26, 30, 33, 37 y 47), incluso en las pinturas de principios del siglo XIX de Joseph-Denis Odevaere (cat. 37) y de John William Waterhouse de inicios del siglo XX (cat. 47) (fig. 8). Es atípico el caso del tapiz (h. 1500) (cat. 11) en que se representa a Narciso portando una espada, tal vez aludiendo a su suicidio.

5.2.2. “Las lágrimas de Narciso”

Como Ovidio relata en sus *Metamorfosis*, Narciso llora a consecuencia de no ser correspondido por su propio reflejo. Este episodio es representado en la pintura de Guillermo Pérez Villalta (2006) (cat. 54) (fig. 10), la única de nuestro catálogo que reproduce este tema iconográfico. Presenta al personaje como una silueta recostada en el suelo, sin ningún tipo de vestimenta y que sostiene su cabeza. La figura se halla junto al agua, que muestra su reflejo, y este queda desdibujado por las ondas que originan las lágrimas que caen de su rostro. Narciso, por tanto, está llorando junto al reflejo de su imagen.

5.3. Ciclo del infortunio de Narciso: “La muerte de Narciso”

“La muerte de Narciso” es el único tema iconográfico del ciclo del infortunio de Narciso, que se recopila en el anexo 3. Ovidio explica que el personaje muere junto a la fuente o charca en la que ha visto su reflejo. Narciso no puede alejarse de su propia imagen y finalmente fallece al no poder soportar el dolor de no ser correspondido. Las obras que plasman este momento son dos pinturas del primer y segundo tercio del siglo XVII de Nicolas Poussin (cat. 24 y 29), una obra pictórica de François-Xavier Fabre (1814) (cat. 38), además de un camafeo en ágata (1895) de Georges Lemaire (cat. 45). Auffret (2015) pone como ejemplo esta última obra como modelo a la hora de representar la postura de la muerte de Narciso en las obras francesas de final del siglo XIX, ya que los artistas se centran especialmente en los cuerpos, las actitudes y los gestos de los personajes.

En las dos pinturas de Nicolas Poussin (1627-29) (cat. 24) (fig. 5) (1657) (cat. 29), se representa a Narciso tumbado en el suelo, boca arriba y con todo su cuerpo completamente relajado. En la pintura de 1657 se le ubica junto a una charca. En ambas está semidesnudo, y lleva una corona floral alrededor de su cabeza y una vara, que en este caso parece más bien una lanza, ya que presenta una punta afilada. Poussin introduce en su otra pintura de la misma época (cat. 29) unas flores blancas junto a la cabeza de Narciso, atributo que ayuda a identificar al personaje en la composición, vinculado con la flor del narciso.

En una obra de François-Xavier Fabre (1814) (cat. 38) Narciso se halla tumbado boca arriba, y su mano entra en contacto con el agua; a su lado una aljaba con flechas, un arco y una lanza. También, junto al personaje, se presenta un conjunto de narcisos y una corona floral.

Un camafeo de finales del siglo XIX (cat. 45) también reproduce a Narciso tumbado boca arriba e incluye en la obra el arco, la aljaba y una flauta de pan.

En ocasiones junto a Narciso se encuentra la ninfa Eco (cat. 24, 29, 38 y 45), sentada o agachada, que se lamenta o llora. Poussin (h. 1627-29) (cat. 24) (fig. 5), incluye también al dios Eros, como un infante desnudo y alado con una antorcha encendida. Además de estos dos personajes, también se pueden incorporar otros dioses y personajes mitológicos. En una pintura de Poussin (1675) (cat. 29), está presente el dios Baco –como un infante– rodeado por las ninfas de Nysa, y también Hermes, identificado por su casco y sandalias aladas. Además, en un plano superior un fauno hace sonar una flauta. El conjunto de la escena es presenciado por Zeus desde el cielo, reclinado junto a un águila. En una pintura de Fabre (cat. 38), una ninfa sujeta un narciso junto a Narciso y Eco.

5.4. Ciclo de la metamorfosis: “La metamorfosis de Narciso”

La “Metamorfosis de Narciso” es otro de los temas iconográficos recopilados en el anexo 3. En este caso el ciclo temático coincide nominalmente con el tema iconográfico de la “Metamorfosis de Narciso”. El mito de Narciso según Ovidio y Estrabón narra que al morir su cuerpo desaparece y en ese mismo lugar brota la flor que lleva su nombre. Este tema es representado en una pintura de Nicolas Bernard Lépicié (1771) (cat. 34), otra de Thomas Stothard (1793) (cat. 35), una obra de Max Ernst (1936) (cat. 48) y una pintura de Salvador Dalí (1937) (cat. 49) (fig. 9).

Lépicie (cat. 34) presenta el cuerpo sin vida de Narciso tumbado junto a una charca, mientras toca con una de sus manos el agua, en la que se refleja su imagen. En la pintura se incluye la aljaba y el arco. Asimismo, de la cabeza de este brotan unos tallos y flores blancas que posiblemente sean narcisos, en referencia a su metamorfosis. Se incorpora a Eros, que sostiene una antorcha y que dirige su mirada hacia el cuerpo sin vida de Narciso.

En otras obras (cat. 35, 48 y 49) no se incluye el cuerpo de Narciso, pues representa el momento en que ya se ha producido la metamorfosis en flor. En la pintura de Thomas Stothard (1793) (cat. 35), tan solo se deja ver una flor blanca en medio de la composición, rodeado por cinco ninfas. En la obra de Max Ernst (1936) (cat. 48), se representan unas cuantas flores blancas que hacen referencia a la metamorfosis, y la ninfa Eco se halla junto a ellas. En la pintura de Dalí (1937) (cat. 49) (fig. 9) aparece una flor blanca que sobresale de un huevo, en un contexto en que también se representa una figura humana sentada junto a una charca con agua, y además unas figuras masculinas y femeninas sin identificar ocupan el fondo escénico. Lázaro Docio (1997) comenta esta obra iconográficamente y hace hincapié en el paisaje, que lo relaciona con las vivencias personales del artista en su tierra natal y como elemento estético generador de belleza plástica; la langosta como símbolo de sus obsesiones y conflictos internos; el grupo heterosexual representa la capacidad de distinguir a partir del autoconocimiento el rechazo o valor de uno mismo y la figura sobre el pedestal sus conflictos personales.

5.5. Temas iconográficos ajenos a un ciclo temático

Los dos últimos temas iconográficos que forman parte de este ciclo se han clasificado a partir de un criterio propio. No están enmarcados dentro de un ciclo temático específico porque no se definen en los textos. Los hemos identificado como “Narciso aparece entre la maleza” y “Narciso entrega flores a Flora”. Las obras que comprenden el primero son un plato de cerámica de Urbino de Francesco Xanto Avelli (1535) (cat. 14) y una pintura de la década de los setenta del siglo XVIII de Edouard Théophile Blanchard (cat. 43). El tema iconográfico “Narciso entrega flores a Flora” comprende una pintura de Nicolas Poussin (h. 1627-28) (cat. 23). Estas obras de arte se recogen en el anexo 3.

5.5.1. “Narciso aparece entre la maleza”

En la cerámica de Francesco Xanto Aveli (1535) (cat. 14), que no se identifica con un título, Narciso se retrata en un contexto montañoso de escasa vegetación junto a un riachuelo, como si el personaje acabara de llegar a la escena de manera apresurada, con los brazos y piernas abiertos. Le acompañan Eco de la mano con Eros. Una pintura de Edouard Théophile Blanchard (h. 1876) (cat. 42), reproduce la misma posición y acción que la obra anterior, en este caso en un entorno boscoso. Esta pintura también es conocida bajo la denominación de *Daphnis et Chloé*, por tanto, se evidencia que existe una cierta ambigüedad iconográfica en la que el personaje masculino Dafnis sustituye a Narciso.

5.5.2. “Narciso entrega flores a Flora”

Presentamos una única obra de este tema iconográfico. Se trata de una pintura de Nicolas Poussin, *Le triomphe de Flore*, (h. 1627-28) (cat. 23) en la que Narciso sujeta con su mano unos narcisos que entrega a Flora. Otros personajes participan en la composición y Narciso no tiene un protagonismo particular.

5.6. Variantes escenográficas

Se entiende como escenografía, según la Real Academia Española, el conjunto de gestos, ritos y otros elementos que configuran el ambiente de determinados actos. Puede tratarse del paisaje, seres vivos u objetos que tienen una cierta relevancia para ayudar a fijar la iconografía. La escenografía que comentamos en este apartado remite al conjunto de los diferentes ciclos y temas iconográficos. Como las esculturas no presentan apenas elementos nos centraremos en las obras que pertenecen a las artes del color.

En primer lugar, el tipo de paisaje puede ser natural. En las fuentes literarias Ovidio (2007) ubica al personaje en un entorno con vegetación, ya que trata de campiñas, selva, hierba y espesura. En algunos casos simplemente se representa un entorno rocoso con poca vegetación como en las pinturas de época antigua (cat. 2, 3 y 7), una pintura de Giovanni Antonio Boltraffio (1516) (cat. 12), una pintura de época moderna de Poussin (cat. 25), otra de Hans von Marées de finales del siglo XIX (cat. 43) y un camafeo (1895) (cat. 45). El paisaje varía en función de la obra, hay algunos artistas que muestran una vegetación más abundante con diferentes tipos de árboles,

incorporación de flores, montañas de fondo o aparición de praderas (cat. 10, 11, 19, 20, 22, 23, 26, 27, 29, 32, 34, 35, 36, 37, 42, 46, 47 y 54). En algunas imágenes las flores que se representan son identificables con el narciso, como en las dos pinturas de Nicolas Poussin del primer tercio del siglo XVII (cat. 23 y 25), otra de Lépicié (1771) (cat. 34), una de Thomas Stothard (cat. 35), de Fabre (1814) (cat. 38), en la de Joseph Salomon (1895) (cat. 46) y en la de John William Waterhouse (cat. 47) (fig. 8). Otros paisajes incluyen arquitecturas de estilo clásico (cat. 5, 6, 14, 25, 31, 38, 44 y 48), o también puede incorporar algún tipo de fortificación o ciudad (cat. 13, 15, 28 y 52). En el caso de una pintura surrealista de Salvador Dalí (cat. 49) (fig. 9) se incluye un paisaje montañoso con arquitecturas a lo lejos.

Una segunda cuestión es la manera en la que se representa el agua en la que Narciso se refleja. La mayoría de obras se muestra una pequeña o gran charca de agua en la que aparece reflejada una imagen parcial del personaje (cat. 2, 3, 5, 6, 7, 13, 21, 27, 28, 32, 34, 37, 43, 46, 47, 49, 53 y 54). En otras, no se deja ver el reflejo de Narciso (cat. 10, 20, 26, 29, 33, 36, 38, 44, 45 y 50). Las fuentes artificiales también son representadas (cat. 8, 9, 11, 15, 22 y 52), al igual que el ánfora llena de agua que aparece en una pintura de Nicolas Poussin (1631) (cat. 25). A pesar de haber comentado anteriormente que en las esculturas no se incluyen elementos que configuren la escenografía, la escultura de Lorenzo Bartolini del primer tercio del siglo XIX (cat. 39) incorpora una fuente que vierte agua. La mayoría de los textos clásicos indican que Narciso observa su reflejo en una fuente, otros no lo especifican.

Por último, es habitual la aparición de animales acompañando a Narciso, generalmente perros (cat. 6, 13, 20, 22, 25, 26, 33, 34, 37, 38 y 49). Suele presentarse junto a Narciso, posiblemente para subrayar el gusto del personaje por la caza, ya que este animal suele acompañar a los cazadores. Se representa un caballo en el caso de la miniatura de un códice de *Roman de la Rose* (h. 1380) (cat. 8) (fig. 3), diferentes especies de aves en un tapiz parisino del siglo XVI (cat. 11) y en la pintura de Moreau (cat. 44) (fig. 7), en otros casos roedores (cat. 11) y corderos (cat. 13). La mayoría de estos animales tienen una clara vinculación con el bosque, por tanto, se pueden relacionar perfectamente con la figura del cazador, tal y como se conoce a Narciso en las fuentes literarias. Un caso particular es el del delfín que aparece a los pies del personaje en una escultura de Gabriel Grupello (1670-71) (cat. 30) (fig. 6), que podría simbolizar el agua. También es singular la aparición de las hormigas en la obra de Salvador Dalí (cat. 49) (fig. 9), insecto representado en otras obras del artista. En las

fuentes literarias únicamente en las *Metamorfosis* de Ovidio (2017: 145) identifican unos ciervos.

6. Conclusiones

En este apartado de conclusiones se expondrán resumidamente los resultados que se han obtenido en relación a los objetivos de este trabajo, y también otras aportaciones. Para el objetivo principal, conocer la iconografía de Narciso a lo largo de la historia del arte, hemos seleccionado un repertorio de 56 obras de arte datadas desde la época clásica hasta el siglo XXI, que recogemos en las tablas de los anexos. Esta recopilación nos ha permitido llegar a la conclusión de que el tema más representado de la iconografía de Narciso, en todas las épocas, es el de “Narciso mirando su reflejo en el agua”. En cambio, otros episodios son muy escasos, como “Narciso y Liriope”, y también se da el caso de temas que únicamente se representan en un periodo, o que comienzan a representarse a partir de una época, como es el caso de la “Metamorfosis de Narciso” que, partiendo de nuestra selección, no se representa hasta la Edad Moderna. Por descontado tenemos en cuenta que estos resultados son relativos, pues se fundamentan en una recopilación parcial de obras de arte con este mito, y podrían variar con una muestra más amplia.

Por otra parte, hemos contrastado las fuentes literarias clásicas sobre Narciso con las obras de arte. A partir de estos textos se ha conocido y construido la biografía este personaje con todas sus variantes posibles, ya que no todos los autores narran el mito de la misma manera. La consulta de las fuentes literarias nos ha permitido conocer la iconografía del personaje, pero también al fijarnos en las variantes de los textos hemos podido establecer las variantes de cada tema iconográfico. Por tanto el trabajo con las fuentes literarias ha sido fundamental para realizar una comparación con las obras de arte. De esta manera nos hemos percatado que, de manera general, las obras de arte siguen los textos; aunque también introducen variantes que no se mencionan en las fuentes. También los artistas proponen sus propias interpretaciones y versiones. Por ejemplo, el reflejo en el agua es un aspecto especialmente relevante en el mito de Narciso, aunque en numerosas obras de arte el reflejo del personaje no se representa. Este hecho puede estar relacionado con la corta secuencia temporal que el artista escoge a la hora de representar este episodio, pues puede corresponder con el momento en que Narciso se está acercando al agua, o bien en el que se incorpora tras haber observado su reflejo, cuando queda abstraído.

Nuestro objetivo principal nos ha permitido obtener otras aportaciones secundarias, como las que se derivan del método de trabajo. Como la bibliografía específica sobre la iconografía de Narciso ha sido insuficiente hemos tenido que desarrollar un método de análisis propio, fijándonos en aspectos de la composición, en los participantes en las escenas y en sus acciones, es decir, en los aspectos que las fuentes literarias recogen. A partir de nuestro método hemos podido obtener una serie de aportaciones personales sobre los aspectos mencionados; aunque tal vez no se corresponda con el método que hubiese seguido un investigador nos han permitido resolver nuestro objetivo principal.

Por otra parte, se han obtenido otras conclusiones que en principio no constituían un objetivo. En relación a los textos clásicos hemos comprobado como el mito de Narciso se repite desde el mundo griego hasta todo el periodo romano, aunque de todos los autores literarios que lo citan únicamente tres de ellos (Ovidio, Estrabón y Pausanias) narran de manera amplia y específica el mito, además de relatar diferentes variables que pueden aportar información relevante a la hora de contrastar sus textos con las obras de arte. Gracias a estas fuentes hemos llegado a la conclusión que hay variantes literarias que se representan en algunas obras, y otras que en cambio no aparecen, como son los atributos que identifican a Narciso, la posición corporal que adopta al acercarse al agua y los personajes que le pueden acompañar. También nos hemos dado cuenta de la importancia que tienen algunos episodios de la vida de Narciso y que, sin embargo, las obras de arte representan de manera escasa. Por ejemplo en el ciclo temático de la infancia de Narciso es sustancial el momento en que su madre consulta al adivino Tiresias sobre el destino de su hijo, cuando este le anuncia que el joven gozaría de una larga vida si no se llegaba a conocer. De la profecía depende el desarrollo del mito, ya que sin esta el mito no tiene sentido; si Tiresias no emite su juicio Narciso no se llegaría a consumir por no haber sido correspondido al haber observado su reflejo en el agua, y como consecuencia la metamorfosis no se produciría. A pesar de la relevancia de este episodio textual, únicamente una obra de arte de nuestra selección retrata al adivino junto a Narciso y Liriope.

Como las publicaciones sobre la iconografía eran muy escasas y parciales, con una utilidad insuficiente para conocer la iconografía de Narciso a lo largo de la historia del arte y para fijar el repertorio de temas iconográficos y sus variantes, no se respondía a las preguntas de nuestros objetivos. Por ello el estudio y la observación directa de las obras de arte nos ha posibilitado conocer aspectos iconográficos relevantes como son

los atributos y las diferentes escenografías que se incorporan en las obras, y que no siempre se especifican en los textos.

En definitiva, nuestro objetivo principal se ha cumplido, hemos estudiado la iconografía de Narciso a lo largo de la historia del arte a partir de los textos literarios de época clásica y hemos establecido un repertorio de temas iconográficos, ordenado en ciclos, que nos han permitido analizar sus variables y contrastar las creaciones artísticas con las fuentes.

7. Bibliografía

7.1. Fuentes literarias clásicas

Estrabón. (2001): *Geografía*, vol. 4. libros VIII-X, Madrid, Gredos.

Ovidio. (2017): *Metamorfosis*, Madrid, Alianza.

Pausanias. (1994): *Descripción de Grecia*, vol. 3. libros VII-X, Madrid, Gredos.

7.2. Obras e iconografía sobre Narciso

Aghion, I., Barbillon, C., y Lissarrague, F. (2008): *Guía iconográfica de los héroes y dioses de la antigüedad*, Madrid, Alianza.

Auffret, A. H. (2015): “Reflets d’un mythe: le spectre de Narcisse dans l’art français, 1880-1910”, en Marie Gispert, Catherine Méneux, Emmanuel Pernoud y Pierre Wat (eds.), *Actes de la Journée d’études Actualité de la recherche en XIXe siècle*, Master 1, 2013-2014, Paris, HiCSA, pp. 1-43.

Blanco Dávila, C. (1994): “Narciso como modelo erótico en la obra de Salvador Dalí”, en José M. Paz Gago, José Angel Fernández Roca, Carlos J. Gómez Blanco (eds.), *Semiótica y modernidad: actas del V Congreso Internacional de la Asociación Española de Semiótica*, La Coruña, Servicio de Publicacións, pp. 341-348.

Cheers, G., Olds, M., Parker, J., Stanton, J. (eds.), (2013): *Mitología: Todos los mitos y leyendas del mundo*, 3th ed., Barcelona, RBA.

Falcón Martínez, C., Fernández-Galiano, E. y López Melero, R. (1980): *Diccionario de la mitología clásica*, Madrid, Alianza.

Grimal, P. (1981): *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, Paidós.

Harrauer, C., Hunger, H. (2008): *Diccionario de mitología griega y romana*, Barcelona, Herder.

Lázaro Docio, J. (1997): “«La metamorfosis de Narciso» o un reflejo objetivo del método paranoico-crítico de Salvador Dalí”, *Anales de historia del arte*, 7, pp. 271-295.

López Monteagudo, G. (2005): “Narciso y otras imágenes reflejadas en los mosaicos hispano-romanos” en H. Morlier (ed.), *La mosaïque gréco-romaine IX. Actes du IX colloque international pour l’étude de la mosaïque antique et médiévale*, Roma, École française de Rome, pp. 959-972.

Reid, J. D. (1993): *The Oxford guide to classical mythology in the arts, 1300-1990s*, vol. 2, New York, Oxford University Press.

8. Webgrafía

8.1. Fuentes literarias clásicas

Aikaterini Laskaridis Foundation (s.d.): *ToposText*, disponible en

<https://topostext.org/work/489> [Consulta: 16 de marzo de 2019]

8.2. Recursos electrónicos sobre Narciso

Atsma, A. J. (2017): *Theoi Greek Mythology*, disponible en

<https://www.theoi.com/Heros/Narkissos.html> [Consulta: 16 de mayo de 2019]

Google (2015): *Google Arts & Culture*, disponible en <https://artsandculture.google.com>

[Consulta: 6 de marzo de 2019]

Kren, E., Marx, D. (s.d.): *Web Gallery of Art*, disponible en:

<https://www.wga.hu/index1.html> [Consulta: 6 de marzo de 2019]

Parada, C. (1997): *Greek Mythology Link*, disponible en <http://www.maicar.com/GML/>

[Consulta: 6 de marzo de 2019]

Rijksbureau voor Kunsthistorische Documentatie. (s.d.): *Iconclass*, disponible en

http://www.iconclass.org/rkd/0/?q=narcissus&q_s=1 [Consulta: 24 de marzo de 2019]

9. Anexos

9.1. Anexo 1: Tabla de obras de arte con la iconografía de Narciso

Nº	AUTOR	TITULO	FECHA	CICLO ICONOGRÁFICO	TEMA ICONOGRÁFICO	VARIANTE ICONOGRÁFICA	TIPO DE OBRA, PROCEDENCIA, UBICACIÓN Y CATÁLOGO
1	Anónimo (copia de Policleto)	<i>Narkissos</i> (<i>Narzissus</i>)	Copia romana, sin fecha (original h. 450-420 a.C.)	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Escultura, Staatliche Kunstsammlungen Dresden, Dresde, cat. nº ASN 4451
2	Anónimo	<i>Narcissus at the spring</i>	h. s. II a.C. -79 d.C.	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eros	Fresco, Villa Diómedes (Pompeya), Museo Archeologico Nazionale di Napoli, Nápoles, cat. nº -
3	Anónimo	<i>Narcissus</i>	s. I a.C.	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Fresco, Casa de Lucrecio Fronto (Pompeya), Museo Archeologico Nazionale di Napoli, Nápoles, cat. nº -
4	Taller romano	<i>Narciso</i>	h. 25-50	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Escultura, Museo del Prado, Madrid, cat. nº E000124
5	Anónimo	<i>Narcissus</i>	h. s. I d.C.	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Fresco, Casa di Octavius Quartio o Casa di Loreio Tiburtino, Pompeya, cat. nº -
6	Anónimo	<i>Narciso</i>	h. s. I d.C.	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eros	Fresco, atrio de una <i>domus</i> pompeyana, Región v de Pompeya, cat. nº -
7	Anónimo	<i>Echo, Narcissus and Anteros</i>	s. III d.C.	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Anteros y Eco	Mosaico, Daphne, Hatay Archaeology Museum, Antakya, cat. nº 938
8	Anónimo	<i>Narcissus and Eco</i>	h. 1380	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eco y Dios (cristiano)	Miniatura en un códice de Roman de la Rose, Francia, Bodleian Library, Oxford, Ms. 65, fol. 012v

9	Anónimo	<i>Narcissus Gazing at his Reflection</i>	h. 1405	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eco	Miniatura en un manuscrito francés, The J. Paul Getty Museum, Los Angeles, Ms. Ludwig XV 7, fol. 11
10	Anónimo	<i>Cassone</i>	h. 1415-1465	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eco	Pintura al temple, Victoria and Albert Museum, Londres, cat. n° 4639-1858
11	Anónimo	<i>Narcissus</i>	h. 1500	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Tapiz, Paris, Museum of Fine Arts, Boston, cat. n° 68.114
12	Giovanni Antonio Boltraffio	<i>Narciso al fonte</i>	h. 1516	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Pintura al óleo sobre tabla, Galleria degli Uffizi, Florencia, cat. n° 2184/1890
13	Anónimo	<i>Plate</i>	1534	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eros	Loza vidriada al estaño pintada, Faenza, Victoria and Albert Museum, Londres, cat. n° 4726-1901
14	Francesco Xanto Avelli	<i>Dish</i>	1535		Narciso aparece entre la maleza	Con Eco, Eros y otro personaje femenino	Plato cerámica mayólica, Urbino, Museo Boijmans Van Beuningen, Róterdam, cat. n° B 19 (KN&V)
15	Anónimo	<i>Plate</i>	1539	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con personajes femeninos (sin identificar)	Loza esmaltada, Gubbio, Victoria and Albert Museum, Londres, cat. n° 8896-1863
16	Benvenuto Cellini	<i>Narcissus</i>	h. 1548	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Escultura, Museo Nazionale del Bargello, Florencia, cat. n° -
17	Taller milanés; Taller parisino; Richard Toutain (?)	<i>Jarro de cristal con Narciso y Eco</i>	h. 1555	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eco	Jarro de cristal de roca, Museo Nacional del Prado, Madrid, cat. n° O000077
18	Valerio Cioli	<i>Narcissus</i>	h. 1565	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Escultura, Italia, Victoria and Albert Museum, Londres, cat. n° 7560-1861

19	Jacob Cobaert	<i>Liriope and Narcissus</i>	h. 1590-1610	Infancia de Narciso	Narciso y Liriope	Con ninfas	Plaqueta de bronce, Roma, Victoria and Albert Museum, Londres, cat. n° A.90-1937
20	Paul Brill	<i>Landscape with Mythological Scene</i>	h. 1595	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eco	Pintura al óleo, Pinacoteca Davia Bargellini, Bolonia, cat. n° -
21	Caravaggio	<i>Narcissus</i>	1598-99	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Pintura al óleo, Galleria Nazionale d'Arte Antica, Palazzo Barberini, Roma, cat. n° -
22	Francesco Curradi	<i>Narciso alla fonte</i>	1622	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Pintura al óleo, Galleria Palatina, Palazzo Pitti, Florencia, cat. n° 10
23	Nicolas Poussin	<i>Le triomphe de Flore</i>	h. 1627-28		Narciso le entrega flores a Flora	Con Flora, amores, Áyax, Venus, Adonis y Jacinto	Pintura, Musée du Louvre, París, cat. n° 7298
24	Nicolas Poussin	<i>Echo and Narcissus</i>	h.1627-29	Infortunio de Narciso	La muerte de Narciso	Con Eros y Eco	Pintura al óleo, Musée du Louvre, París, cat. n° 7292 (731)
25	Nicolas Poussin	<i>Das Reich der Flora</i>	1631	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Flora, Eco, Adonis, Jacinto, Áyax, y otros personajes (sin identificar)	Pintura al óleo, Staatliche Kunstsammlungen Dresden, Dresde, cat. n° 719
26	Pier Francesco Mola	<i>Echo and Narcissus</i>	1633-41	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eco	Pintura al óleo, Ashmolean Museum, Oxford, cat. n° WA1954.84
27	Jan Cossiers	<i>Narciso</i>	1636-38	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Pintura al óleo, Museo Nacional del Prado, Madrid, cat. n°1465
28	François Vivares	<i>Landscape with Narcissus and Echo</i>	1644	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eco y Ninfas	Grabado, Royal Academy of Arts, Londres, cat. n° 05/2298

29	Nicolas Poussin	<i>The Infant Bacchus Entrusted to the Nymphs of Nysa; The Death of Echo and Narcissus</i>	1657	Infortunio de Narciso	La muerte de Narciso	Con Eco y Ninfas de Nysa, Mercurio, un fauno y Zeus	Pintura al óleo, Harvard Art Museums, Cambridge, Massachusetts, cat. n° 1942.167
30	Gabriel Grupello	<i>Narcisse</i>	1670-71	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Escultura, Musées Royaux des Beaux-Arts de Belgique, Bruselas, cat. n° 3468
31	Giulio Carponi	<i>Nymphe Liriope bringt ihren Sohn Narcissus zu Tiresias</i>	h. 1671	Infancia de Narciso	Narciso y Liríope	Con Tiresias y otros personajes (sin identificar)	Pintura, Kunsthistorisches Museum, Viena, cat. n° 1646
32	François Lemoyne	<i>Narcisse contemplant son reflet dans l'eau</i>	1700-25	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Pintura al óleo, Musée du Louvre, Paris, cat. n° 1983-78
33	Giovanni Antonio Pellegrini	<i>Narcissus at the spring</i> (detail)	h. 1704	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Fresco de la sala central de la Foresteria de la Villa Alessandri, Mira, Venecia.
34	Nicolas Bernard Lépicier	<i>Narcisse changé en fleur</i>	1771	Metamorfosis de Narciso	La metamorfosis de Narciso	Con Eros	Pintura al óleo, Petit-Trianon, Salon de Compagnie, Palacio de Versalles, Versalles, cat. n° MV 8340
35	Thomas Stothard	<i>Nymphs Discover the Narcissus</i>	h. 1793	Metamorfosis de Narciso	La metamorfosis de Narciso	Con Ninfas	Pintura al óleo, Tate Gallery, Londres, cat. n° 1069

36	Joseph Mallord William Turner	<i>Narcissus and Echo</i>	h. 1804	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eco y Ninfas	Pintura al óleo, Tate Gallery, Petworth House, Sussex, cat.nº T03869
37	Joseph-Denis Odevaere	<i>Narcissus</i>	h. 1805	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Pintura al óleo, Colección privada
38	François-Xavier Fabre	<i>The death of Narcissus</i>	1814	Infortunio de Narciso	La muerte de Narciso	Con Eco y ninfas	Pintura al óleo, National Gallery of Australia, Canberra, cat. nº -
39	Lorenzo Bartolini	<i>Narciso</i>	h. 1815-20	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Escultura, Galleria dell'Accademia, Florencia, cat. nº 1218
40	John Gibson	<i>Narcissus</i>	1838	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Escultura, Royal Academy of Arts, Londres, cat. nº 03/1918
41	Paul Dubois	<i>Narcissus</i>	1866	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Escultura, Musée d'Orsay, Paris, cat. nº RF 2221
42	Edouard Théophile Blanchard	<i>Narcisse o Daphnis et Chloé</i>	h. 1876		Narciso aparece entre la maleza	Con ninfas	Pintura, Musée d'Orsay, Paris, cat. nº RF MO P 2017 3
43	Hans von Marées	<i>Narcissus</i>	h. 1885	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Pintura al óleo y tempera sobre tabla, Alte Nationalgalerie, Staatliche Museen zu Berlin, Berlin, cat. nº A I 1024/14
44	Gustave Moreau	<i>Narcisse</i>	1890	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Colección Privada
45	Georges Lemaire	<i>La mort de Narcisse</i>	1895	Infortunio de Narciso	La muerte de Narciso	Con Eco	Camafeo en ágata, Musée d'Orsay, Paris, cat. nº OAO 1139
46	Joseph Solomon	<i>Narcissus and Echo</i>	1895	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eco	Pintura al óleo, Omsk Museum of Fine Arts, Rusia, cat. nº -

47	John William Waterhouse	<i>Echo and Narcissus</i>	1903	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eco	Pintura al óleo, Walker Art Gallery, Liverpool, cat. nº WAG 2967
48	Max Ernst	<i>The Nymph Echo</i>	1936	Metamorfosis de Narciso	La metamorfosis de Narciso	Con Eco	Pintura al óleo, The Museum of Modern Art, Nueva York, cat.nº 262.1937
49	Salvador Dalí	<i>Metamorphosis of Narcissus</i>	1937	Metamorfosis de Narciso	La metamorfosis de Narciso	Con personajes masculinos y femeninos (sin identificar)	Pintura al óleo, Tate Gallery, Londres, cat. nº T02343
50	Carlo Levi	<i>Narciso</i>	1965	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Pintura al óleo, Galleria d'Arte Moderna, Florencia, cat. nº 2174
51	Erwin Eisch	<i>Narcissus</i>	1975	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Escultura de cristal, Victoria and Albert Museum, Londres, cat. nº C.222:1 to 8-2014
52	Guillermo Pérez Villalta	<i>Narciso o el molino de agua</i>	1989	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Colección particular
53	Vik Muniz	<i>Narcissus, after Caravaggio</i>	2005	Romances de Narciso	Narciso mirando su reflejo en el agua		Impresión cromogénica en color, The Museum of Modern Art, Nueva York, cat. nº 637.2006. x1-x2
54	Guillermo Pérez Villalta	<i>Las lágrimas de Narciso</i>	2006	Romances de Narciso	Las lágrimas de Narciso		Pintura al temple, Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, Sevilla, cat. nº euromuseos/CAACSE-CE1488

9.2. Anexo 2: Tabla de obras de arte con el tema iconográfico “Narciso mirando su reflejo en el agua”

Nº	AUTOR	TITULO	FECHA	TEMA ICONOGRÁFICO	VARIANTE ICONOGRÁFICA	TIPO DE OBRA, PROCEDENCIA, UBICACIÓN Y CATÁLOGO
1	Anónimo (copia de Policleto)	<i>Narkissos (Narzissus)</i>	Copia romana, sin fecha (original h.450-420 a.C.)	Narciso mirando su reflejo en el agua		Escultura, Staatliche Kunstsammlungen Dresden, Dresde, cat. nº ASN 4451
2	Anónimo	<i>Narcissus at the spring</i>	h. s. II a.C. -79 d.C.	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eros	Fresco, Villa Diómedes (Pompeya), Museo Archeologico Nazionale di Napoli, Nápoles, cat. nº -
3	Anónimo	<i>Narcissus</i>	s. I a.C.	Narciso mirando su reflejo en el agua		Fresco, Casa de Lucrecio Fronto (Pompeya), FJ di Napoli, Nápoles, cat. nº -
4	Taller romano	<i>Narciso</i>	h. 25-50	Narciso mirando su reflejo en el agua		Escultura, Museo del Prado, Madrid, cat. nº E000124
5	Anónimo	<i>Narcissus</i>	h. s. I d.C.	Narciso mirando su reflejo en el agua		Fresco, Casa di Octavius Quartio o Casa di Loreio Tiburtino, Pompeya, cat. nº -
6	Anónimo	<i>Narciso</i>	h. s. I d.C.	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eros	Fresco, atrio de una <i>domus</i> pompeyana, Región V de Pompeya, cat. nº -
7	Anónimo	<i>Echo, Narcissus and Anteros</i>	s. III d.C.	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Anteros y Eco	Mosaico, Daphne, Hatay Archaeology Museum, Antakya, cat. nº 938

8	Anónimo	<i>Narcissus and Eco</i>	h. 1380	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eco y Dios (cristiano)	Miniatura en un códice de Roman de la Rose, Francia, Bodleian Library, Oxford, Ms. 65, fol. 012v
9	Anónimo	<i>Narcissus Gazing at his Reflection</i>	h. 1405	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eco	Miniatura en un manuscrito francés, The J. Paul Getty Museum, Los Angeles, Ms. Ludwig XV 7, fol. 11
10	Anónimo	<i>Cassone</i>	h. 1415-1465	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eco	Pintura al temple, Victoria and Albert Museum, Londres, cat. n° 4639-1858
11	Anónimo	<i>Narcissus</i>	h. 1500	Narciso mirando su reflejo en el agua		Tapiz, Paris, Museum of Fine Arts, Boston, cat. n° 68.114
12	Giovanni Antonio Boltraffio	<i>Narciso al fonte</i>	h. 1516	Narciso mirando su reflejo en el agua		Pintura al óleo sobre tabla, Galleria degli Uffizi, Florencia, cat. n° 2184/1890
13	Anónimo	<i>Plate</i>	1534	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eros	Loza vidriada al estaño pintada, Faenza, Victoria and Albert Museum, Londres, cat. n° 4726-1901
15	Anónimo	<i>Plate</i>	1539	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con personajes femeninos (sin identificar)	Loza esmaltada, Gubbio, Victoria and Albert Museum, Londres, cat. n° 8896-1863
16	Benvenuto Cellini	<i>Narcissus</i>	h. 1548	Narciso mirando su reflejo en el agua		Escultura, Museo Nazionale del Bargello, Florencia, cat. n° -
17	Taller milanés; Taller parisino; Richard Toutain (?)	<i>Jarro de cristal con Narciso y Eco</i>	h. 1555	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eco	Jarro de cristal de roca, Museo Nacional del Prado, Madrid, cat. n° 0000077
18	Valerio Cioli	<i>Narcissus</i>	h. 1565	Narciso mirando su reflejo en el agua		Escultura, Italia, Victoria and Albert Museum, Londres, cat. n° 7560-1861

20	Paul Bril	<i>Landscape with Mythological Scene</i>	h. 1595	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eco	Pintura al óleo, Pinacoteca Davia Bargellini, Bolonia, cat. n° -
21	Caravaggio	<i>Narcissus</i>	1598-99	Narciso mirando su reflejo en el agua		Pintura al óleo, Galleria Nazionale d'Arte Antica, Palazzo Barberini, Roma, cat. n° -
22	Francesco Curradi	<i>Narciso alla fonte</i>	1622	Narciso mirando su reflejo en el agua		Pintura al óleo, Galleria Palatina, Palazzo Pitti, Florencia, cat. n° 10
25	Nicolas Poussin	<i>Das Reich der Flora</i>	1631	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Flora, Eco, Adonis, Jacinto, Áyax, personajes masculinos y femeninos (sin identificar)	Pintura al óleo, Staatliche Kunstsammlungen Dresden, Dresde, cat. n° 719
26	Pier Francesco Mola	<i>Echo and Narcissus</i>	1633-41	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eco	Pintura al óleo, Europa, Ashmolean Museum, Oxford, cat. n° WA1954.84
27	Jan Cossiers	<i>Narciso</i>	1636-38	Narciso mirando su reflejo en el agua		Pintura al óleo, Colección Real, Museo Nacional del Prado, Madrid, cat. n° 1465
28	François Vivares	<i>Landscape with Narcissus and Echo</i>	1644	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eco y Ninfas	Grabado, Royal Academy of Arts, Londres, cat. n° 05/2298
30	Gabriel Grupello	<i>Narcisse</i>	1670-71	Narciso mirando su reflejo en el agua		Escultura, Musées Royaux des Beaux-Arts de Belgique, Bruselas, cat. n° 3468
32	François Lemoyne	<i>Narcisse contemplant son reflet dans l'eau</i>	1700-25	Narciso mirando su reflejo en el agua		Pintura al óleo, Musée du Louvre, Paris, cat. n° 1983-78
33	Giovanni Antonio Pellegrini	<i>Narcissus at the spring (detail)</i>	h. 1704	Narciso mirando su reflejo en el agua		Fresco de Villa Alessandri, Mira

36	Joseph Mallord William Turner	<i>Narcissus and Echo</i>	h. 1804	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eco y Ninfas	Pintura al óleo, Tate Gallery, Petworth House, Sussex, cat. nº T03869
37	Joseph-Denis Odevaere	<i>Narcissus</i>	h. 1805	Narciso mirando su reflejo en el agua		Pintura al óleo, Colección privada
39	Lorenzo Bartolini	<i>Narciso</i>	h. 1815-20	Narciso mirando su reflejo en el agua		Escultura, Galleria dell' Accademia, Florenia, cat. nº 1218
40	John Gibson	<i>Narcissus</i>	1838	Narciso mirando su reflejo en el agua		Escultura, Royal Academy of Arts, Londres, cat. nº 03/1918
41	Paul Dubois	<i>Narcissus</i>	1866	Narciso mirando su reflejo en el agua		Escultura, Musée d'Orsay, Paris, cat. nº RF 2221
43	Hans von Marées	<i>Narcissus</i>	h. 1885	Narciso mirando su reflejo en el agua		Pintura al óleo y tempera sobre tabla, Alte Nationalgalerie, Staatliche Museen zu Berlin, Berlin, cat. nº A I 1024/14
44	Gustave Moreau	<i>Narcisse</i>	1890	Narciso mirando su reflejo en el agua		Colección Privada
46	Joseph Solomon	<i>Narcissus and Echo</i>	1895	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eco	Pintura al óleo, Omsk Museum of Fine Arts, Rusia, cat. nº -
47	John William Waterhouse	<i>Echo and Narcissus</i>	1903	Narciso mirando su reflejo en el agua	Con Eco	Pintura al óleo, Walker Art Gallery, Liverpool, cat. nº WAG 2967
50	Carlo Levi	<i>Narciso</i>	1965	Narciso mirando su reflejo en el agua		Pintura al óleo, Galleria d' Arte Moderna, Florenia, cat. nº 2174
51	Erwin Eisch	<i>Narcissus</i>	1975	Narciso mirando su reflejo en el agua		Escultura de cristal, Victoria and Albert Museum, Londres, cat. nº C.222:1 to 8-2014

52	Guillermo Pérez Villalta	<i>Narciso o el molino de agua</i>	1989	Narciso mirando su reflejo en el agua		Colección particular
53	Vik Muniz	<i>Narcissus, after Caravaggio</i>	2005	Narciso mirando su reflejo en el agua		Impresión cromogénica en color, The Museum of Modern Art, Nueva York, cat. nº 637.2006. x1-x2

9.3. Anexo 3: Tabla de obras de arte de otros temas iconográficos sobre Narciso

Nº	AUTOR	TITULO	FECHA	CICLO ICONOGRÁFICO	TEMA ICONOGRÁFICO	VARIANTE ICONOGRÁFICA	TIPO DE OBRA, PROCEDENCIA, UBICACIÓN Y CATÁLOGO
19	Jacob Cobaert	<i>Liriope and Narcissus</i>	h. 1590-1610	Infancia de Narciso	Narciso y Liriope	Con ninfas	Plaqueta de bronce, Roma, Victoria and Albert Museum, Londres, cat. nº A.90-1937
31	Giulio Carponi	<i>Nymphe Liriope bringt ihren Sohn Narcissus zu Tiresias</i>	h. 1671	Infancia de Narciso	Narciso y Liriope	Con Tiresias y otros personajes masculinos y femeninos (sin identificar)	Pintura, Kunsthistorisches Museum, Viena, cat. nº 1646
54	Guillermo Pérez Villalta	<i>Las lágrimas de Narciso</i>	2006	Romances de Narciso	Las lágrimas de Narciso		Pintura al temple, Centro Andaluz de Arte Contemporáneo, Sevilla, cat. nº euromuseos/CAACSE-CE1488
24	Nicolas Poussin	<i>Echo and Narcissus</i>	h.1627-29	Infortunio de Narciso	La muerte de Narciso	Con Eros y Eco	Pintura al óleo, Musée du Louvre, Paris, cat. nº 7292 (731)
29	Nicolas Poussin	<i>The Infant Bacchus Entrusted to the Nymphs of Nysa; The Death of Echo and Narcissus</i>	1657	Infortunio de Narciso	La muerte de Narciso	Con Eco y Ninfas de Nysa, Mercurio, un fauno y Zeus	Pintura al óleo, Harvard Art Museums, Cambridge (Massachusetts), cat. nº 1942.167
38	François-Xavier Fabre	<i>The death of Narcissus</i>	1814	Infortunio de Narciso	La muerte de Narciso	Con Eco y ninfas	Pintura al óleo, National Gallery of Australia, Canberra, cat. nº -
45	Georges Lemaire	<i>La mort de Narcisse</i>	1895	Infortunio de Narciso	La muerte de Narciso	Con Eco	Camafeo en ágata, Musée d'Orsay, Paris, cat. nº OAO 1139

34	Nicolas Bernard Lépicicé	<i>Narcisse changé en fleur</i>	1771	Metamorfosis de Narciso	La metamorfosis de Narciso	Con Eros	Pintura al óleo, Petit-Trianon, Salon de Compagnie, Palacio de Versalles, Versalles, cat. n° MV 8340
35	Thomas Stothard	<i>Nymphs Discover the Narcissus</i>	h. 1793	Metamorfosis de Narciso	La metamorfosis de Narciso	Con Ninfas	Pintura al óleo, Tate Gallery, Londres, cat. n° 1069
48	Max Ernst	<i>The Nymph Echo</i>	1936	Metamorfosis de Narciso	La metamorfosis de Narciso	Con Eco	Pintura al óleo, The Museum of Modern Art, Nueva York, cat. n° 262.1937
49	Salvador Dalí	<i>Metamorphosis of Narcissus</i>	1937	Metamorfosis de Narciso	La metamorfosis de Narciso	Con personajes masculinos y femeninos (sin identificar)	Pintura al óleo, Tate Gallery, Londres, cat. n° T02343
14	Francesco Xanto Avelli	<i>Dish</i>	1535		Narciso aparece entre la maleza	Con Eco, Eros y otro personaje femenino	Plato cerámica Mayólica, Urbino, Museo Boijmans Van Beuningen, Róterdam, cat. n° B 19 (KN&V)
42	Edouard Théophile Blanchard	<i>Narcisse</i>	h. 1876		Narciso aparece entre la maleza	Con ninfas	Pintura, Musée d'Orsay, París, cat. n° RF MO P 2017 3
23	Nicolas Poussin	<i>Le triomphe de Flore</i>	h. 1627-28		Narciso le entrega flores a Flora	Con Flora, amores, Áyax, Venus, Adonis y Jacinto	Pintura, Musée du Louvre, París, cat. n° 7298

9.4. Figuras

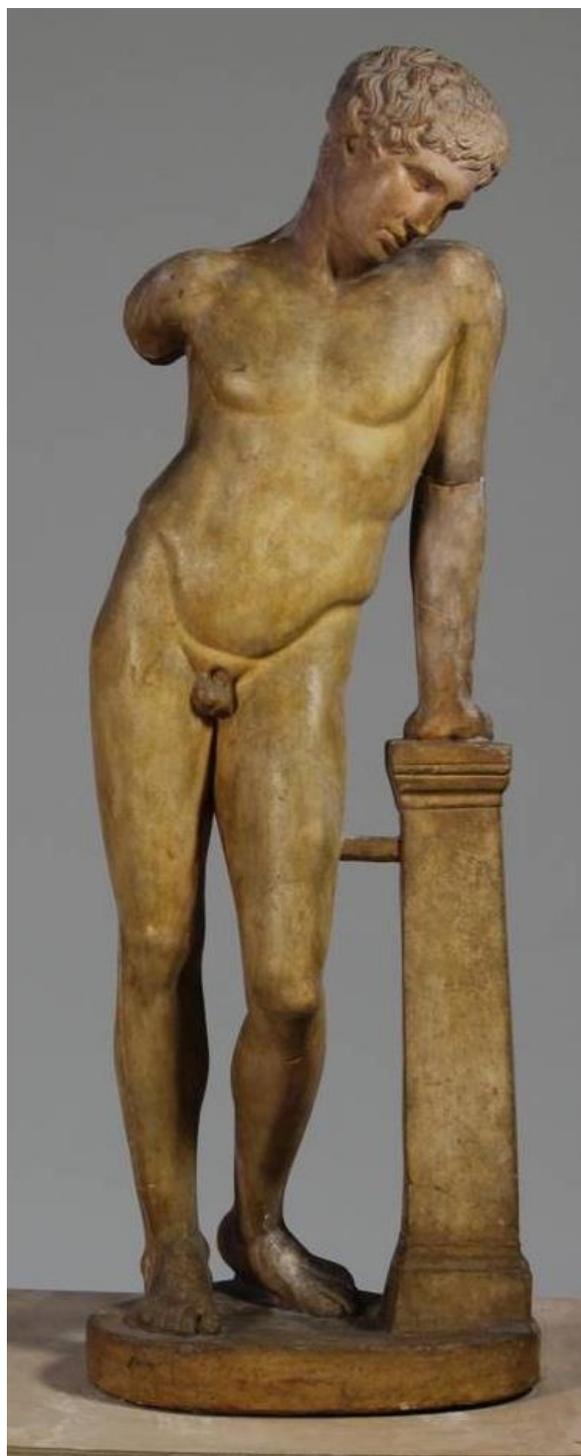


Fig. 1. Anónimo (copia de Policleto) (s.d.)
Narkissos (Narzissus)(cat. 1); “Narciso
mirando su reflejo en el agua”.



Fig. 2. Anónimo (s. III d.C.) *Echo, Narcissus and Anteros* (cat. 7); “Narciso mirando su reflejo en el agua”.



Fig. 3. Anónimo (h. 1380) *Narcissus and Echo* (cat. 8); “Narciso mirando su reflejo en el agua”.



Fig. 4. Caravaggio (1598-99) *Narcissus* (cat. 21);
“Narciso mirando su reflejo en el agua”.



Fig. 5. Poussin, N. (h.1627-29) *Echo and Narcissus* (cat. 24);
“La muerte de Narciso”.



Fig. 6. Grupello, G. (1670-71)
Narcissus (cat. 30); “Narciso mirando
su reflejo en el agua”.

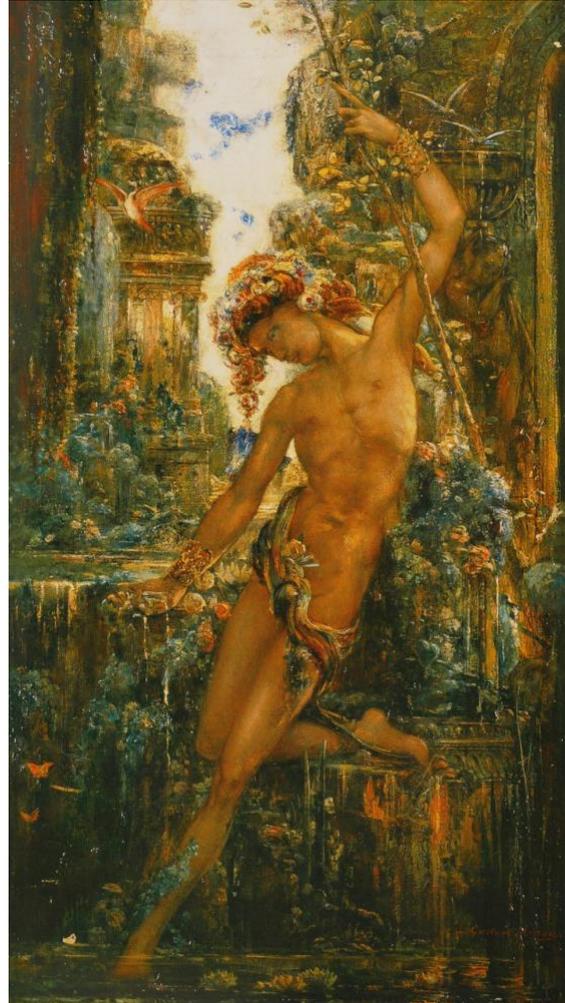


Fig. 7. Moreau, G. (1890) *Narcisse* (cat.
44); “Narciso mirando su reflejo en el
agua”.



Fig. 8. Waterhouse, J. W. (1903) *Echo and Narcissus* (cat. 47);
“Narciso mirando su reflejo en el agua”.



Fig. 9. Dalí, S. (1937) *Metamorphosis of Narcissus* (cat. 49); “La metamorfosis de Narciso”.



Fig. 10. Pérez Villalta, G. (2006) *Las lágrimas de Narciso* (cat. 54); “Las lágrimas de Narciso”.

9.5. Procedencia de las figuras

Figura 1:

<https://skd-online-collection.skd.museum/Details/Index/1239311> [Consultado: 9 de junio de 2019]

Figura 2: <https://www.theoi.com/Gallery/Z51.1.html> [Consultado: 9 de junio de 2019]

Figura 3: <https://www.wga.hu/support/viewer/z.html> [Consultado: 9 de junio de 2019]

Figura 4: <https://www.wga.hu/support/viewer/z.html> [Consultado: 9 de junio de 2019]

Figura 5: <https://www.wga.hu/support/viewer/z.html> [Consultado: 9 de junio de 2019]

Figura 6: <https://www.wga.hu/support/viewer/z.html> [Consultado: 9 de junio de 2019]

Figura 7:

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Narcisse_Gustave_Moreau_c_1890.jpg

[Consultado: 9 de junio de 2019]

Figura 8:

[https://artsandculture.google.com/asset/echo-and-narcissus/cgGohYq-](https://artsandculture.google.com/asset/echo-and-narcissus/cgGohYq-VdecNw?hl=es%20Iconografia%3A)

[VdecNw?hl=es%20Iconografia%3A](https://artsandculture.google.com/asset/echo-and-narcissus/cgGohYq-VdecNw?hl=es%20Iconografia%3A) [Consultado: 9 de junio de 2019]

Figura 9: <https://www.tate.org.uk/art/artworks/dali-metamorphosis-of-narcissus-t02343>

[Consultado: 9 de junio de 2019]

Figura 10:

https://www.europeana.eu/portal/es/record/2022703/oai_euromuseos_mcu_es_euromuseos_CAACSE_CE1488.html [Consultado: 9 de junio de 2019]

